



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

**LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES CON EL ÁMBITO
ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN DE LOS INDIVIDUOS.**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA

ERÉNDIRA SARAI CAMPOS DÁVILA

CON NÚMERO DE CUENTA 300223220

ASESOR: Mtro. JOSÉ MANUEL IBARRA CISNEROS.

México, D.F.

2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A Dios por haberme permitido llegar hasta aquí.

A mis padres por el apoyo incondicional que siempre me han dado, porque a pesar de los tropiezos y dificultades que enfrente siempre tuvieron una palabra de aliento, una solución o algo que me hiciera salir adelante, gracias por el sacrificio y esfuerzo que hicieron para formar la persona que soy y por darme la oportunidad de que pudiera estudiar.

A Daniel por decidir compartir su vida conmigo, por demostrarme ser una maravillosa persona, por impulsarme a terminar mi carrera sin importarle nada a cambio y por ayudarme a superar los obstáculos que se presentaron en mi camino.

A los padres de Daniel porque me han adoptado como a una hija y me han apoyado en todos los sentidos.

A mis hermanas por escucharme y aconsejarme cuando lo necesito.

Al maestro José Manuel Ibarra Cisneros por sus conocimientos, el asesoramiento en este trabajo y el tiempo que me dedicó.

A todos los profesores que me dieron clase por las enseñanzas que me aportaron.

A los sinodales por sus consejos.

Gracias por la fortuna que tuve de estudiar en la máxima casa de estudios, mi querida UNAM.

INDICE

Introducción.....	1
Capítulo I: La familia. Aspectos generales.	
1. Definición.....	4
2. La familia en la historia.....	8
Capítulo II: La función educativa de la familia.	
1. Las funciones de la familia.....	15
1.1.El desarrollo de la inteligencia.....	15
1.2.La entrega de afecto.....	17
1.3.La socialización del individuo.....	19
1.4.Formar la moralidad.....	23
1.5.Desarrollar el ámbito espiritual.....	25
1.6.Proveer económicamente.....	26
2. Roles de la familia.....	30
Capítulo III: La relación de la familia con la escuela.	
1. Participación de los involucrados en el proceso educativo.....	33
1.1.Familia.....	33
1.2.Escuela.....	35
1.3.Educandos.....	38
1.4.Legislación	38
2. Relación familia-escuela.....	39
3. Dificultades de la relación familia-escuela.....	41
Capítulo IV: El pedagogo, en su labor de orientador, como mediador entre la escuela y la familia.	
1. Orientación.....	44
2. El pedagogo como orientador.....	47
3. Intermediario entre la escuela y la familia.....	51
4. Trabajo con las familias.....	54
Conclusiones.....	59
Bibliografía.....	62

INTRODUCCIÓN.

La educación puede parecer un tema un tanto frecuente, sobre todo, porque todo mundo habla de ella, aunque de diferente manera, es muy común escuchar que si un niño esta bien educado o no, si tal persona tiene educación o si cierta acción es de buena o mala educación, etc., lo cierto es que todo individuo necesita ser educado o instruido para adaptarse al medio y poder desarrollarse dentro de una sociedad.

Puesto que la educación es un tema del que todos hablan resulta interesante ahondar en un aspecto fundamental de la educación, que es la parte que le corresponde a los padres y al medio escolar, porque son ellos los principales responsables de la formación de los individuos, pues desde que nace un niño, le proporcionan los principales elementos para que pueda desempeñarse socialmente.

Para esto es necesario señalar que tanto la familia como la escuela y la sociedad en general han cambiado mucho con el transcurso del tiempo. Las formas de convivencia son diferentes y, debido a lo mismo, hay nuevas necesidades educativas que cubrir, por lo que los distintos contextos formativos y en especial la familia y el contexto escolar tienen que coordinarse no sólo para seguir cumpliendo con sus funciones, sino para que su labor educativa tenga mayor eficiencia, que no sólo incluye aspectos académicos, sino que conllevan el desarrollo de aspectos personales como la socialización.

En este sentido es necesario hacer cambios en el sistema educativo para lo que se debe elevar la responsabilidad de la escuela y de los diferentes contextos de actuación que tienen que ver con éste, como el gobierno, para ello, es preciso hacer una reflexión sobre los aciertos y los errores de cada uno de ellos y hacer las modificaciones pertinentes.

Como parte de las modificaciones se puede tomar en cuenta a la Orientación, que llevada a cabo por un profesional de la educación, o sea, un pedagogo puede servir como una herramienta para lograr el trabajo conjunto de las partes más allegadas e involucradas en el proceso educativo, así como prevenir problemas más serios en los niños y en los jóvenes.

Tomando en cuenta estas necesidades, se pensó en la elaboración de este trabajo, con el propósito de analizar el papel que han jugado en la educación de los individuos cada uno de los contextos que se han mencionado, así como formar conciencia de las responsabilidades que le corresponden a cada uno de ellos, pues en ocasiones se tiene la falsa idea de que el proceso educativo le corresponde mayormente a un sólo sector de la población, ya sea la familia, la escuela o el propio individuo, por parecer más eficaz o importante para conseguir los objetivos planteados.

Esta situación se refleja en casos en los que la escuela culpa a los padres de los malos hábitos de los hijos y los padres culpan a los maestros de que no enseñan bien a sus hijos los aspectos académicos. Este tipo de pensamiento, lejos de ayudar perjudica

porque sólo se están buscando culpables de las fallas educativas en lugar de trabajar en equipo y contribuir con acciones que permitan la mejora del sistema educativo.

Por eso es importante hablar de este tema porque al ser seres sociales se puede decir que tenemos una responsabilidad común, es decir, debemos cumplir con las normas establecidas y hacer que los demás las cumplan para poder vivir armoniosamente, lo cual se logra a través de la educación ya sea de manera formal o informal. La primera es llevada a cabo por la escuela y la segunda por distintos medios, de los cuales el más importante es la familia.

Aunque en algunos casos las familias no están conscientes de la importancia que tienen sus acciones y comportamientos en la vida de los hijos es necesario crear consciencia de esto pues hay que señalar que la personalidad de los individuos se forma durante los primeros años de vida del niño, tiempo que pasan mayormente en el hogar.

En cuantas ocasiones no hemos visto que por ignorancia, flojera, falta de interés o por darle prioridad a otras cosas los padres prefieren dejar a sus hijos a cargo de los abuelos u otros parientes o simplemente no cumplir con su deber y dejarlos a su suerte, dejando que se eduquen como puedan, mostrando una irresponsabilidad e inconsciencia innegable.

Es cierto que no siempre los padres cuentan con los elementos que les permitan educar de manera correcta a sus hijos, o en ocasiones ignoran como hacerlo, pero hoy en día existen muchas organizaciones e instituciones que colaboran en el desempeño de las funciones familiares, una de ellas es la escuela, que si no puede proporcionar ayuda profesional ahí mismo, por lo menos puede informar a los padres a donde pueden acudir para recibir apoyo.

Con este escrito se pretende que se conozca, a través de una fundamentación pedagógica, lo que es la educación familiar, su relación con el contexto escolar y se logre hacer una reflexión sobre la importancia que tiene el trabajo conjunto de los involucrados en el proceso educativo de las personas, sobre todo, la escuela y la familia, pues recordemos que además de que son los principales contextos de formación para las personas son los primeros en los que normalmente interactúa el sujeto.

El presente trabajo esta basado principalmente en textos bibliográficos y electrónicos, provenientes de la Pedagogía y la Psicología. A partir de la revisión de estos se plantea el trabajo en cuatro apartados llamados de la siguiente manera:

- ✓ La familia. Aspectos generales,
- ✓ La función educativa de la familia,
- ✓ La relación de la familia con la escuela y
- ✓ El orientador como mediador entre la escuela y la familia.

En lo referente al primer punto se habla de lo que es la familia, sus características más sobresalientes y los cambios que ha tenido a través de la historia. En el segundo capítulo se habla de la educación familiar, de las funciones que desempeña la familia con los

hijos, la importancia que esto tiene y los roles que existen dentro de ella. El capítulo III presenta la participación de cada parte interviniente en el proceso educativo, las interacciones que existen, sobre todo, entre padres y profesionales, así como algunas dificultades que se presentan entre ellos. Por último, se habla de lo que es la orientación, el trabajo que puede ejercer el pedagogo como profesional de la educación, el proceso de asesoramiento y el de mediación entre la escuela y la familia, para que de forma inteligente operen a favor de los estudiantes.

CAPÍTULO I

LA FAMILIA. ASPECTOS GENERALES.

DEFINICIÓN

Una de las principales áreas a estudiar dentro del ámbito de la pedagogía es la familia ya que dentro de ésta se forman las personas y comienza el proceso de socialización, es por eso que se analizará este tema y para comenzar se debe partir de la definición de la palabra familia.

Según Maxler y Misher (1978), “la familia se define como un grupo primario, como un grupo de convivencia intergeneracional, con relaciones de parentesco y con una experiencia de intimidad que se extiende en el tiempo.”¹

Es necesario decir que con el paso del tiempo este concepto ha ido cambiando, pues en la actualidad muchas familias están disueltas o ya no conviven como antes, por lo que se hablará de ellas en este trabajo, con apoyo de una clasificación de acuerdo a su conformación. Entre la variedad de familias que existen se distinguen las siguientes por ser las más frecuentes:

- a) La familia nuclear.
- b) La familia extensa o consanguínea.
- c) La familia monoparental.
- d) La familia de padres separados.

La familia nuclear es la organización social y universal más primitiva e importante, formada por un grupo de personas “organizadas en roles fijos (padre, madre, hermanos, etc.) que pueden o no tener lazos de consanguinidad, con un modo de existencia económico y social comunes, con sentimientos afectivos que los unen y aglutinan” (Instituto Interamericano del Niño, 2004), en donde hay, acuerdos que se deben respetar y una autoridad, no necesariamente rígida.

Se menciona que la familia es la organización social más primitiva, porque hay registros que nos muestran que a través de la historia las personas se agrupaban, por simple naturaleza, por supervivencia y por necesidad afectiva. “En las sociedades primitivas, observamos amplios agrupamientos con una distribución estable de las funciones”², es universal, porque a pesar de que difieren según la cultura tiene raíces universales y es la más importante debido a que es la estructura básica de una sociedad bien organizada.

¹ Gimeno, Adelina. (1999), p.34.

² Minuchin, Salvador. (1999), p.78.

La familia extensa o consanguínea se compone por un grupo de personas que se puede extender a varias generaciones e incluye una gran cantidad de personas ligados por vínculos de sangre incluyendo a los padres, los hijos y otros parientes como los abuelos, tíos, tías, sobrinos, primos, a los hijos casados, a los hijos políticos y a los nietos.

Los hogares con familias extensas son aquellos que están integrados “por un hogar nuclear y una o más personas emparentadas con el jefe. Los parientes pueden ser hijos casados o cualquier otra persona en la línea de parentesco vertical o colateral, ya sea que formen o no otro núcleo familiar.”³

La familia monoparental es la que se constituye por uno de los padres y sus hijos. Puede estar conformada así por diversas razones, por ejemplo por divorcio de los padres, razón por la cual, los hijos se quedan viviendo con uno de los padres que por lo general es la madre; por el fallecimiento de uno de los cónyuges o por un embarazo precoz donde se configura otro tipo de familia dentro de la mencionada, que es la familia de madre soltera. Esta familia es aquella en la que la madre desde un inicio asume sola la crianza de sus hijos. Se habla de madre y no de padre soltero porque generalmente, es la mujer quien la mayoría de las veces asume este rol, pues el hombre se distancia y no reconoce su paternidad por diversos motivos.

La familia de padres separados es en la que los padres no viven juntos y a pesar de que no son pareja deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estén.

Se pueden conocer ciertos aspectos de las familias mexicanas a través de algunos datos tomados del INEGI;

La población mexicana se agrupa fundamentalmente en hogares familiares: 97.9 millones de personas, que representan 97.7% de la población total, forman grupos donde los miembros tienen relaciones de parentesco con el jefe del hogar.

En promedio cada familia mexicana está conformada por 4.3 integrantes.

De las familias mexicanas, 79.1% tiene como jefe a un varón y 20.9% a una mujer.

La forma de agrupación predominante en México, es la familia integrada por el jefe, la cónyuge y los hijos (67.5%), le sigue la constituida por uno de los padres y sus hijos (17.9%) y las parejas sin hijos, sea porque los hijos ya salieron del hogar de origen o porque la pareja no ha tenido descendencia (11.1%).

³ Gomes, C. (2001), p. 39.

De acuerdo con la clasificación del Dr. Humberto Alarid (1982), que presenta en “Fundamentos de medicina familiar”, hay un ciclo en la vida familiar que se conforma por las siguientes etapas:

- Fase de matrimonio
- Fase de expansión
- Fase de dispersión
- Fase de independencia
- Fase de retiro y muerte

Fase de matrimonio: es la fase en la que las personas después de tener un noviazgo comienzan a vivir en pareja y finaliza cuando nace el primer hijo. En este momento se forman expectativas de lo que será el matrimonio y al respecto era muy común que “el hombre tuviera la expectativa de que su esposa, como mujer que es, sería comprensiva, buena, limpia, pura, inocente y perfecta en muchos sentidos. La mujer tenía la expectativa de que su esposo sería fuerte, inteligente, emprendedor, trabajador, cariñoso, comprensivo e igualmente, en muchos sentidos, perfecto.”⁴ Pero esta claro que hoy en día las cosas no funcionan de esa manera.

Fase de expansión: El cambio principal en esta fase es que la pareja se debe adaptar a la presencia de un nuevo miembro, que es el hijo y todo lo que conlleva, dedicarle tiempo, atenderlo, cuidarlo, etc.

Fase de dispersión: lo más importante en esta fase es lograr la independencia y autonomía del hijo, lo cual se da con una adecuada socialización para que por sí mismo satisfaga lo mejor posible sus necesidades.

Fase de independencia: es cuando los hijos abandonan el hogar de los padres y el reto para estos últimos es nuevamente aprender a vivir de manera independiente.

Fase de retiro y muerte: es considerada la fase final del ciclo vital de la familia. Algunos elementos que caracterizan esta fase son el desempleo de la pareja, la falta de recursos económicos e incluso la muerte de alguno.

Las familias enfrentan diferentes problemas y cambian sus prioridades de acuerdo a las fases que atraviesan. Aunque las fases no son una imposición ni tienen un orden estricto para todas las familias, ya que cada una tiene sus particularidades, al menos esta clasificación nos permite conocer las complejas trayectorias por las que comúnmente pasan la mayoría de los individuos y la importancia de esto recae en que a través de este

⁴ Vargas, J. e Ibáñez, J. (2006), p.69.

conocimiento entenderemos mejor la problemática que gira alrededor de la vida familiar, en donde pueden encontrar dificultades ya que al experimentar ciertas transiciones, tanto las familias de origen como las nuevas que se forman se tienen que reorganizar y reestructurar.

“Las familias, mediante actuaciones de sus miembros, atraviesan periódicamente por situaciones críticas que derivan en la reconstitución de su equilibrio, aun con otras pautas. Para lograrlo, es preciso que la familia como sistema disponga de una elasticidad y apertura suficientes como para reconocerse positivamente modificada.”⁵

Cabe señalar que una proporción considerable de personas no pasan por estas etapas ya que algunos nunca se casan o se unen a alguien pero no tienen hijos y otros más pierden a su pareja a causa de la muerte, pero la gran mayoría que sí pasa por esto, está predeterminada con un concepto de familia que se le impone socialmente y como lo señala Rayna Rapp (citado por Tuirán R., 2001, p.26) “en tanto aceptan el significado social de la familia, la gente entra en relaciones de producción, reproducción y consumo. Ellos se casan, engendran hijos, trabajan para mantener a sus dependientes, acumulan, transmiten y heredan sus recursos culturales y materiales.”⁶

Idealmente en toda familia debe existir la integración y la organización para que funcione bien, cuando uno de los integrantes no cumple con sus funciones o con las expectativas puestas en él pueden surgir fricciones.

El interés, afecto y empatía por los demás miembros también es importante, pues con estos factores presentes se podrá hacer partícipes a los integrantes de la familia de los mismos proyectos, deseos, emociones, ambiciones, etc., con lo cual también se obtendrá otro aspecto importantísimo en el desarrollo psicosocial de las personas que es el apoyo afectivo, del cual se hablará con mayor amplitud más adelante. “Las familias suponen, para los humanos, satisfacciones que no se alcanzan en otros medios, pero también implican pugnas que adquieren en ellas una especial intensidad y fuerza”⁷. Lo que sucede dentro de ellas afecta significativamente la personalidad de los sujetos y la forma en que se comportan, por consecuencia es lo que marca sus vidas indudablemente.

Otras características de la familia son:

- a) constituye un sistema en el que se exige la transformación de los miembros y digo que se exige porque es necesaria debido a los requerimientos tanto internos como externos, con el fin de que puedan crecer;
- b) muestra un desarrollo en cuyo proceso debe haber una reestructuración; y

⁵ Giberti, E. (2005), p.66.

⁶ Gomes, C. (2001), p.26.

⁷ Gervilla, Enrique (2003), p.20.

- c) se adapta a nuevas circunstancias por lo que es capaz de mantener una continuidad, lo que le ha servido para mantenerse como una institución importante hasta nuestros días y fomentar el crecimiento psicosocial de sus miembros.

Para el funcionamiento de este sistema es fundamental el trabajo de los padres, pues son ellos quienes se encargan de enseñar entre otras cosas lo siguiente;

- los roles, es decir que papel juegan con relación a los demás y establecen cuáles son sus deberes y obligaciones dentro y fuera de la familia;
- las formas de comportamiento, es decir cuándo, cómo, y con quién actuar de tal o cual manera, etc.

Lo anterior lo hacen los padres a través del continuo repetir de las cosas que ellos creen correctas o de la educación diaria que como Gervilla dice implica corregir lo negativo y acentuar las cualidades que favorecen la convivencia, la justicia y el bien común.

Después de revisar las características de la familia el siguiente paso será conocerla a través del tiempo, principalmente en el país que vivimos, ya que en el transcurso de éste se ha modificado su significado y su manera de operar. Cabe señalar que la historia sirve como una herramienta para conocer los errores del pasado y no cometerlos nuevamente, con lo que podemos seleccionar los aciertos de la organización familiar y aplicarlos conjuntamente con el ambiente escolar a los individuos en la actualidad.

LA FAMILIA EN LA HISTORIA

Para hablar de la familia se comenzará a partir de la época prehispánica, para lo cual se tomarán como referencia algunos documentos como el antiguo Códice Mendocino, en donde se conocen ciertos aspectos o características de la familia, por ejemplo, a través de las pinturas se observan situaciones de la vida diaria, el matrimonio y otras cosas de la vida normal.

“En las primeras cinco láminas se observa desde el nacimiento de una criatura, las ceremonias de acontecimiento, la forma en que eran educados niños y niñas desde los tres hasta los 14 años, así como la ceremonia del matrimonio, lo cual habla de la importancia que tenía la familia al menos para la cultura mexicana”.⁸

Se puede mencionar que la célula básica de la sociedad maya fue la familia, en donde existía un modelo patriarcal, es decir, la autoridad recaía en el padre, por el simple hecho de tener más edad, pues esto significaba en los demás miembros sabiduría. Cabe señalar que la figura del anciano también era importante, pues era la principal fuente de conocimiento.

⁸ (El financiero en línea, 2008).

La mujer se dedicaba a las labores domésticas, al cuidado de los hijos y del hogar, por otro lado el hombre era el responsable de ir a la guerra y de hacer el trabajo pesado.

Los aztecas requerían que se les formara en un plantel institucional para desempeñar ciertas funciones. Por otro lado, en las comunidades dominadas la responsabilidad de educar recaía en ambos padres, se instruía a los hijos en el vínculo con lo sagrado y se incluía conocimientos como los colores, plantas, animales, números, etc. La disciplina en esta época era estricta y encaminada a la formación de un carácter fuerte, para resistir el hambre y las inclemencias del tiempo.

En la época colonial la familia, al igual que en la época prehispánica, cumplía en el grupo de elite un rol estratégico, pues por ésta se fortalecían los patrimonios. Se acostumbraba que los matrimonios fueran arreglos hechos por las familias para su propio beneficio, sin pedir opinión de los que se iban a casar. También cambiaron algunos aspectos de la familia debido a la conquista española como la diversidad en las familias, en su categoría, en sus privilegios y en su organización. La mayoría de las familias eran nucleares y las extensas sólo correspondían a grupos privilegiados de la sociedad.

Aunque tenían gran respeto por los mayores, la figura principal era el padre quien enseñaba a sus hijos el cultivo de la tierra y oficios artesanales, la única enseñanza que podían dar a sus hijos era el oficio que aprendieron de sus padres, las personas recibían la educación en su propia familia, la mujer era la encargada de conservar las tradiciones castellanas, fomentar la religiosidad y consolidar la vida familiar. La familia tenía tres funciones: suplir al estado en la protección de sus integrantes, facilitar el traspaso de patrimonio cultural de adultos a jóvenes, y preparar a los más pequeños para la vida. Fue en esta época cuando se empezó a inculcar la monogamia.

Para el siglo XIX el hombre seguía siendo la autoridad y sostén de su familia, pero también se dio un cambio sumamente importante ya que las mujeres empezaron a realizar otro tipo de actividades que anteriormente no hacían por ejemplo se formó un grupo de Hermanas de la Caridad, que manejaba hospitales, aprendieron a leer y escribir y otras se formaron como maestras. Se empezó a notar que las mujeres querían un trato más digno y dejar de ser sumisas.

“El paso a la familia moderna fue un proceso de larga duración en el que se adoptaron costumbres y modelos culturales que incluían formas de relación conyugal más igualitarias, espacios para la intimidad, predominio de las relaciones afectivas sobre los intereses económicos, rechazo a la injerencia de parientes y extraños en las decisiones familiares y, sobre todo, progresiva secularización de las costumbres y del vínculo conyugal.”⁹

⁹ Rodríguez, P. (2004), p.102.

Poco a poco se adoptaron costumbres como la celebración de bodas dentro de la iglesia, la exclusión de hijos ilegítimos que habían nacido fuera del matrimonio, se permitió que los hijos participaran en ciertas decisiones y que las edades de los que formaban un matrimonio fueran más próximas. Predominaban las familias nucleares.

Como describe Rodríguez, P., una de las reformas legales que tuvieron consecuencias en la organización familiar fue la expedida el 23 de julio de 1859, que establecía el matrimonio civil y el divorcio, el gobierno de Benito Juárez atacaba frontalmente a la iglesia católica, que había sido la única responsable de refrendar los enlaces conyugales. Pero además se establecía el divorcio, con el carácter de disolución del vínculo y la opción de contraer nuevo matrimonio.

El apego a las costumbres impuestas por la religión católica dificultó mucho que las leyes se llevaran a cabo y se hace notar en cuestiones tales como que la mayoría de los matrimonios sólo hacían formal su relación ante la iglesia y que preferían bautizar a sus hijos en lugar inscribirlos al registro civil.

Ayudados por la Iglesia, los padres, manifestaron su oposición ante el Estado por los límites impuestos a la labor educativa, por la libertad de educación consignada en la Constitución e 1857, y ante el laicismo que se introdujo en las escuelas oficiales en las últimas tres décadas del siglo XIX.

Comenzó la difusión del principio de obligatoriedad de la educación con lo que los padres adquirieron una nueva responsabilidad al convertirse en los responsables directos de dar educación escolar a sus hijos y también comenzaron a ser objeto de multas y sanciones en caso de no cumplir con esta obligación.

La educación principalmente provenía de los particulares, de las comunidades, de los ayuntamientos y de la Iglesia a través de las órdenes y los párrocos. En esta época, los padres de familia ponían a la persona más instruida de la comunidad y a quien le tenían confianza para inculcar a los niños y niñas los conocimientos elementales; para hacerlo más fácil les prestaban el lugar donde funcionaría la escuela y cooperaban para el pago del maestro y la compra de útiles escolares. Enviaban a sus hijos a la escuela anexa a la parroquia. En ocasiones pagaban la pensión de su hijo o lo dejaban con tutores de su confianza.

La familia representaba un respaldo ante enfermedades, desempleo y otros problemas que se pudieran presentar. Sin embargo los más acaudalados veían en la formación de una familia la posibilidad de asegurar el éxito y la conservación de sus privilegios.

En el siglo XX México se convirtió en un país urbano en su mayoría, debido a la industrialización. Todavía se daba el matrimonio arreglado como en siglos anteriores, además era precoz y universal, ya que casi todos se casaban a temprana edad y al menos

una vez. Las familias comenzaron a ser numerosas debido a que nacían y sobrevivían más hijos. Muchas de ellas estaban conformadas por padres, hijos casados y sus esposas, hijos solteros y en ocasiones otros parientes.

Los principales cambios a los que se enfrentaron las familias fueron el descenso de la mortalidad y el aumento de la fecundidad, otro de los cambios fue la individuación “que permite a las personas sustraerse a la influencia y el dominio de las redes de los parientes y de la familia y así tomar decisiones en forma individual, buscando satisfacer necesidades y deseos propios más que colectivos.”¹⁰

Con el control de la natalidad que promueve el gobierno se da un cambio importante en la familia ya que deja de ser un ámbito dedicado a la reproducción y se convierte en un apoyo en el desarrollo y la realización personal de sus miembros.

La madre adquiere más poder porque comienza a realizar trabajo extradoméstico con lo que se origina la ruptura de la tradición patriarcal y el rompimiento de un sistema sumamente arraigado desde los inicios de la historia de la humanidad. “Este hecho sobrepasa las explicaciones económicas (la búsqueda de un salario o ingreso) e ilustra no sólo un cambio en las prácticas de confinamiento femenino y la persecución de rutas de autonomía sino también una transformación en los roles o papeles de género, lo que posibilita mayores espacios para negociar los derechos y deberes que rigen en el interior del ámbito doméstico.”¹¹

Con esto se propicia que las relaciones familiares sean más abiertas, pero al mismo tiempo, tal vez por el cambio al que no estaban acostumbrados en los derechos de cada integrante de la familia, se incrementa la separación de parejas, la violencia hacia la mujer y el abuso hacia el menor de edad, es decir, en muchos de los casos esta situación es vista como una lucha de poder que origina violencia doméstica. Como menciona Minuchin “Las condiciones que permiten o requieren que ambos cónyuges trabajen fuera de la familia crean situaciones en las que el sistema extrafamiliar puede avivar y exacerbar los conflictos entre esposos”¹² y no solo entre ellos sino que esto se puede extender hacia los demás miembros de la familia, puesto que lo que le pasa a alguno involucra a los otros.

A principios de este siglo la transmisión del lenguaje, identidad, valores, aspiraciones y creencias religiosas estaba a cargo de la familia y de los parientes. El sistema educativo no estaba muy desarrollado por lo que pocos niños asistían a la escuela.

Tiempo después, se empieza a respetar más los derechos de los niños y los jóvenes, y con la educación escolar obligatoria se refuerzan algunos valores familiares y se modifican otros.

¹⁰ Rodríguez, P., p.109.

¹¹ Gomes, C. (2001), p.34.

¹² Minuchin, S. p.79

Desde 1959 comienza la expansión de la educación a nivel primaria y algunos años después, continúa la secundaria.

Las Asociaciones de Padres de Familia lograron constituirse, a lo largo del siglo XX, como órganos de participación al interior de las escuelas. Se constituyeron en un espacio de articulación entre la escuela y los padres. A través de estas organizaciones se resolvieron las necesidades materiales de las escuelas: reparaciones, compra de materiales y mobiliarios y, se promovieron festejos y festivales para el acopio de fondos. Las Asociaciones se establecieron en la vida cotidiana de las escuelas, pero a nivel de zona, del estado y la nación no se les reconoció, como se debía, la importancia de su actividad, las dirigencias se limitaron a hacer declaraciones validando las decisiones de las autoridades educativas.

La familia en la sociedad del siglo XXI continúa siendo tan vital para una sociedad y para el ser humano por el simple hecho de que ninguna otra instancia ordena de manera natural, procesos tan elementales y complejos para la reproducción social, como son la reproducción biológica, la socialización de cada uno de los individuos, el aspecto económico, las relaciones intergeneracionales, la regulación y canalización de los sentimientos, así como de la conducta sexual.

Las familias del siglo XXI son en su mayoría nucleares, tal vez por influencia social o por carencia económica y lo podemos notar con pequeños detalles como observando las nuevas viviendas que al ser tan compactas, obligan a tener una planificación familiar.

Por otro lado una situación que enfrenta la familia en la actualidad es un fenómeno llamado por Tusquets *nomadismo mitigado* que se refiere a que las familias se trasladan más de población o de vivienda, ya sea por necesidad o por gusto, además del tiempo en donde influye la ideología del productivismo en el que impera la necesidad de ganancia y de placer, lo cual provoca que el hombre tenga miedo a desperdiciar su tiempo en cosas que no le satisfagan estas necesidades, por lo que siempre está buscando en que ocuparse, el problema es que se está dejando de preocupar por lo esencial y profundo, además del origen de su ser que es la familia y esto a su vez está provocando que se formen seres carentes de afecto y con otro tipo de problemas que afectan a nivel social. Es decir con el paso del tiempo el hombre conjuntamente con la familia esta y seguirá enfrentando nuevos problemas, consecuencia de los constantes cambios sociales.

Se ha hablado mucho de que la existencia de la familia peligra, que está en crisis, pero simplemente ha cambiado, se ha hecho más plural y multiforme, lo cual implica nuevas formas de verla y tratarla, la familia tiene la posibilidad de adaptarse a los cambios sociales y culturales, aunque a veces necesite ayuda para ello, porque es flexible, lo cual predice su larga existencia y como institución será muy difícil desaparecerla a pesar de que haya grandes modificaciones.

Como podemos ver brevemente a lo largo de la historia, la familia ha jugado un papel importante en la educación de los individuos y por lo tanto es determinante en la forma de actuar de las personas. Esto afecta incluso a nivel social, pues la familia como pequeño grupo de éste es la que propicia la integración de las personas a la sociedad y cuando las condiciones sociales cambian, las familias en particular, lo hacen por consecuencia y se adquiere otro estilo de vida. “Todos los sistemas que incluyen seres vivos pueden sufrir modificaciones. Cada tanto ocurre algo novedoso, y el resultado es la perturbación de las pautas estables.”¹³

Las familias deben hacer un recuento de sus historias de vida para tomar lo valioso que les ha ocurrido en el pasado, que les puede ser útil y tratar de adaptarse a la situación actual, aunque puede ser un proceso lleno de tensiones e incertidumbres.

Es sustancial hablar de la familia porque constantemente presenta cambios y al conocerla mejor y trabajar conjuntamente con el ámbito escolar se pueden tener logros muy favorables en la educación y en el actuar de los individuos.

¹³ Minuchin, P., Colapinto, J., Minuchin, S. (2000), p25.

CAPÍTULO II.

LA FUNCION EDUCATIVA DE LA FAMILIA.

Como vimos en el capítulo anterior, no sólo en la actualidad, sino a lo largo de la historia, la familia ha sido indispensable para los individuos sobre todo porque estos requieren ayuda para asimilar la realidad en sus distintos aspectos, así como identificarse con los valores culturales de la sociedad, y quién mejor contribuye a hacerlo que la familia.

La identidad personal y familiar le proporcionan al individuo la integridad psíquica y la fortaleza para que se enfrente a experiencias nuevas.

Relacionado a esto, Quintana dice que “los grupos primarios tienen que satisfacer idealmente las necesidades de relaciones auténticamente humanas, espontáneas, directas y profundas de los individuos. El hombre siempre ha necesitado, tales relaciones para lograr un autoconcepto equilibrado, para desarrollar, afirmar y fortalecer su identidad personal y para conseguir autoconfianza, seguridad y felicidad personales.”¹⁴

Uno de los fines de la educación familiar es la formación de la personalidad, para lo cual es necesario concebir a cada hombre en su aspecto dinámico, genético y diferencial. Dependiendo de estas características personales y socioculturales, como por ejemplo sus tradiciones, usos y costumbres y de la interiorización e identificación con éstas, se optimizará o limitará su aprendizaje, desarrollo personal, capacidad de socializarse, maduración y su formación.

El núcleo familiar y en el mejor de los casos el tener unos padres que convivan armoniosamente, es la mejor condición para que los hijos entren en contacto con su intimidad, encuentren apoyo y se satisfagan interiormente al desarrollar y fortalecer aspectos básicos de su personalidad como el autoconcepto, la autoestima, la autoconfianza y la seguridad personal.

En la educación familiar es importante considerar al sujeto en todos sus aspectos y proporcionarle distintas herramientas pues recordemos que es una persona que tarde o temprano se enfrentará a un sistema mucho más grande y complejo, la sociedad, en donde tendrá que adaptarse y actuar coherentemente con lo que ya está impuesto, llámense reglas sociales, las cuales debe asimilar como propias para que no le causen problemas de identidad.

Los modelos y conductas de los padres de familia serán de suma importancia para el desarrollo y constitución de los nuevos integrantes debido a que se educarán de manera inconsciente a través de la imitación, sugestión e identificación de dichas actitudes.

¹⁴ Quintana Cabanas, Jose M^a. (coord.) (1993), p.39.

LAS FUNCIONES DE LA FAMILIA.

“La familia juega un papel trascendental en el desarrollo del niño ofreciéndole el primer contexto que atiende sus necesidades biológicas, afectivas, cognitivas y sociales, y propiciando sus primeras experiencias y aprendizajes para formarle como individuo e integrarle en la sociedad. En este sentido es formadora de identidad personal y social.”¹⁵

Es evidente que la familia es la principal responsable del cuidado, protección y formación de los individuos, desde la infancia hasta la adolescencia, porque éstos aprenden reglas, normas, hábitos, valores, etc. a través del diálogo y ordenamiento social de la familia, por lo que ésta tiene que prepararlos para enfrentarse a los retos que presenta la vida, pues no siempre podrán estar los padres junto a sus hijos para resolver las dificultades que se les presenten, ni actuarán por ellos. Es por esto que a las familias les corresponde asumir múltiples funciones para lograr la independencia y el desarrollo óptimo de sus miembros, aunque cabe mencionar que no todas las familias cumplen adecuadamente con las funciones que les toca, incluso algunos padres no las cumplen al 100 % ó se deslindan por completo de sus hijos.

En el presente trabajo sólo se habla de algunas funciones por ser consideradas las más elementales para la educación del individuo y son las siguientes:

- El desarrollo de la inteligencia
- La entrega de afecto
- La socialización del individuo
- Formar la moralidad
- Desarrollar el ámbito espiritual
- Proveer económicamente

El desarrollo de la inteligencia.

“El fin principal de la enseñanza es desarrollar la inteligencia, y especialmente proporcionar los instrumentos para que el propio individuo la desarrolle por tanto tiempo como sea capaz de progresar, es decir, mucho más allá del término de la vida escolar” (Enciclopedia Británica-“Educación”)¹⁶.

Para hablar de esta función es necesario aclarar que desarrollar la inteligencia no significa que cuando nace un individuo no tenga inteligencia y que la familia la tenga que crear. Por el contrario, se refiere, a que ésta le puede proporcionar elementos o herramientas para que se dé una evolución progresiva de esta capacidad humana y adquiera conocimientos, pueda comprender y razonar cosas o situaciones, etc.

¹⁵ Aguilar, M.C. (2002), p.38.

¹⁶ A.C.P.E.I.N., A.C. (1982), p.118.

El desarrollo de la inteligencia es una función que corresponde a la familia y principalmente a los padres, pues éstos son normalmente los modelos de aprendizaje del niño, o su primer núcleo educativo, además de que lo estimulan en sus primeras etapas, propiciando el desarrollo, de manera gradual, de la atención, comprensión, formación de las ideas, el juicio y el razonamiento, habilidades que le servirán a lo largo de su vida. Se puede decir que los padres “regulan muchos de los estímulos que recibe su hijo y ocupan la posición más importante para controlar las oportunidades de aprendizaje de que dispone.”¹⁷

Existen casos de niños en donde no existe la presencia de los padres y no quiere decir que por eso no vayan a tener inteligencia, porque en ocasiones existe la presencia de una figura paterna, pero si ni siquiera está presente este elemento, si los puede limitar, por decirlo de alguna manera, en cuanto a su conocimiento o la adquisición de ciertas habilidades.

Cabe aclarar que en nuestros días la palabra familia traspasa los lazos biológicos debido a que existen nuevas formas familiares, por ejemplo; parejas separadas o divorciadas, con nacimientos extramatrimoniales, de padres adoptivos, de convivencia ajena a la tradicional como las parejas homosexuales, pero aunque no haya padres biológicos es importante la existencia de una figura paterna o materna, aunque sabemos que no siempre es posible.

La adquisición y evolución de habilidades y destrezas sirve a toda persona y son aspectos que normalmente se consiguen en la infancia con actividades tan sencillas como el dibujo, el lenguaje y el juego, que contribuyen a desarrollar otro tipo de capacidades que le serán de utilidad en distintas situaciones de la vida. En términos biológicos lo que sucede dentro del individuo es que “El Sistema Nervioso Central permite que los procesos neuronales y hormonales cumplan sus funciones biológicas para decodificar, codificar, elaborar y transformar la realidad que recibe por medio de los sentidos, y el cuerpo de responder de forma adecuada, en función de la interpretación realizada por el cerebro.”¹⁸

Con el esfuerzo de los padres, hay más posibilidad de que se obtenga un resultado positivo ante la mentalidad indagadora de los niños, pues en esta etapa comienzan a interesarse por comprender a los demás, al mundo que les rodea y a sí mismos. Por esta razón se debe favorecer la observación y la reflexión, pues solo así podrán ampliar su conocimiento por el ambiente que les rodea y explicarse sus propias hipótesis. Esto empezará a desarrollar su pensamiento lógico concreto.

Posteriormente la familia puede contribuir al desarrollo del aparato crítico en las personas y una manera de hacerlo, en el mejor de los casos, es a partir de la obtención de información, dialogando sobre ésta, debatiendo y reflexionando. Otro aspecto que ayuda a que esto se logre es un ambiente familiar en el que exista la apertura hacia estas actividades así como

¹⁷ Cunningham, C., Davis, H. (1994), p.4.

¹⁸ Aguilar, M.C. (2002), p.54.

tener una mentalidad que permita la expresión de diferentes puntos de vista y aceptar otro tipo de pensamiento.

Se han realizado investigaciones que demuestran que el hecho de que los padres tengan altas expectativas y aspiraciones educativas para sus hijos facilita el desarrollo de las competencias de los individuos.

La importancia del desarrollo de la inteligencia se hace evidente a medida que van creciendo las personas porque al estar dentro de la sociedad es necesario que utilicen constantemente su capacidad indagadora e inventiva que comenzó a ser desarrollada en el hogar y en la escuela.

Sin embargo, cuando no es desarrollada adecuadamente puede crearse en el individuo un sentimiento de frustración y trauma al sentirse desamparado, principalmente por la carencia de experiencias gratas que le permitan madurar y prepararse mejor ante las adversidades que le plantea la vida más adelante.

La entrega de afecto.

En la familia el afecto es interpretado como la proporción de amor, ánimo y cariño. La entrega de afecto es una de las funciones más importantes que desempeña la familia pues esta resulta irremplazable en la satisfacción emocional, sobre todo porque generalmente ella entrega comprensión, solidaridad y compañía a las personas, lo cual, contribuye positivamente a su formación.

Durante los primeros años de vida la corriente afectiva es para las personas, una necesidad biológica, como base de la posterior actividad fisiológica y psíquica. En esta etapa se estimulan actitudes y habilidades necesarias como el caminar, el hablar, la respuesta afectiva a la sonrisa, etc., que si no se enseñan en el momento oportuno, después es muy complicado imprimirlas en el niño. Aunque también es cierto que conforme va creciendo el niño, se vuelve menos esencial el papel condicionante del afecto familiar para dar lugar a factores externos a ésta, no obstante, la influencia del hogar que recibimos en la niñez nunca llega a romperse del todo.

En la instrucción de los niños influye el tipo de amor que se den entre padres y la disciplina que elijan para educar a sus hijos. Cuando hay presencia de amor, expresado correctamente, se les induce a asumir responsabilidades y a afrontar sus propios problemas, creando personalidades más sólidas y abiertas. Cuando el amor de los padres se manifiesta de manera equivocada se impide la evolución de los hijos, al ignorar sus exigencias y deseos o al tratar de darles todo, formando en los individuos conductas de inmadurez y la incapacidad de progresar en el futuro.

Un contexto en donde exista el amor, llevado de la mano de una disciplina coherente es el ideal para que los sujetos interioricen las normas y las creencias sociales, además de que

ayuda a formar personas más racionales. En cambio en donde no existe este escenario se forman personas irracionales y conformistas.

En este sentido el papel que juega la familia consiste en formar los sentimientos, lo cual lleva a cabo al demostrarle al hijo la satisfacción de contar con los otros, simplemente como compañía, es decir, amándolos; y la acción educadora se extiende a los padres tanto como a los hijos.

La formación de los sentimientos implica una educación en lo moral y en la sensibilidad y si la familia falla en estas cuestiones es dudoso que alguien más pueda sustituirla.

Una de las prioridades que deben tener los padres con sus hijos es ayudarlos a que desarrollen la capacidad de “expresar sus sentimientos y emociones, reconocerlos, y canalizar los más negativos para la configuración de su yo, porque en la medida en que se consiga estará favoreciendo el desarrollo del concepto de sí mismo, autoimagen, autoestima y la confianza en sí mismo.”¹⁹

Sin embargo, aunque en las familias no exista del todo el contexto ideal hay que decir que siempre es de vital importancia para nuestro lado afectivo, formar parte de una de ellas ya que ahí se comparten satisfacciones, penas, sentimientos, intereses, responsabilidades y otros factores que nos llevan a ser solidarios y a sentir el apoyo de otros. El vínculo de apego es fundamental para la adaptación social del sujeto, y al sentirse dentro de un proyecto, se sentirá unido.

Para que el niño se pueda incorporar a la sociedad se debe construir una base emotiva, para que a corto o largo plazo éste pueda irse formulando proyectos o metas a alcanzar sin tener miedo o inseguridades que se lo impidan. Es necesario que exista ésta protección emotiva, sobre todo de los padres, para ayudar a los niños a sobrellevar sus propias tensiones, sin que esto tenga un efecto negativo.

También compete a los padres el inculcar en sus hijos acciones tales como el esfuerzo, la entrega, el sacrificio, el espíritu de cooperación y su capacidad para demostrar amor, por lo que es recomendable la interacción con los demás pues esto le permitirá desarrollar su lado afectivo.

Dos sentimientos fundamentales que se identifican en el ser humano son el placer y el dolor, con los cuales deben trabajar y pulir tanto los educadores como la familia. Esto se puede lograr al hacer sentir al niño confianza, seguridad, mostrándole la realidad tal cual es, entre otras cosas, para que pueda experimentar dichos sentimientos sin tener mayor problema y además con la finalidad de constituir un carácter en el niño y formar personalidades más estables y tolerantes con los demás.

¹⁹ Aguilar, M.C. (2002), p.59.

Aunque hay que destacar que en la formación de la personalidad también intervienen otros atributos particulares como las aptitudes, los intereses, la influencia de la familia, las enseñanzas de la escuela y de la sociedad, etc., pues al entrar en contacto con distintos ambientes el individuo suele encontrar algunos conflictos o dificultades que lo inquieten y afecten su manera de ser.

Los elementos básicos para que exista seguridad psicológica son el amor, la aceptación y la estabilidad, por eso los padres deben ser los que guíen la educación ya que son ellos los que pueden proporcionarles más seguridad, amistad, comprensión, consejos, soluciones y cierto equilibrio a sus hijos. Si los padres se muestran indiferentes o ausentes con sus hijos puede provocar en estos que no logren identificarse, ni ser autónomos.

Cabe señalar que, en ocasiones, a pesar de que exista afecto entre los miembros de una familia puede darse la desintegración de la misma debido a que no pueden superar sus desacuerdos.

La socialización del individuo.

Para hablar de esto es importante decir que la socialización “es un proceso de interacción entre la sociedad y el individuo por el que se internalizan las pautas, normas, costumbres y valores compartidos por la mayoría de los integrantes de la comunidad, se integra la persona en el grupo, aprende a conducirse socialmente, se adapta a las instituciones, se abre a los demás, convive con ellos y recibe la influencia cultural, de modo que se vigoriza el desarrollo de la personalidad.”²⁰ De acuerdo con este mismo autor, existen varios tipos de socialización:

- Primaria, realizada en la familia durante la infancia.
- Secundaria, llevada a cabo en la escuela, como continuación de la primera.
- Terciaria o de resocialización, cuando se intenta reeducar al individuo que presenta conductas desviadas consideradas antisociales.

En cuanto a esta función, la principal tarea de la familia consiste en transformar a un ser que es dependiente de sus padres en una persona independiente para que pueda desarrollarse en la sociedad.

Se debe mencionar un punto esencial; el niño es un ser básicamente social desde su nacimiento pero también requiere ayuda para integrarse de una mejor manera, es por eso que la familia auxiliada por la cultura a la que pertenece debe hacerse cargo de la socialización de los individuos para que logren adaptarse. Respecto a esto Forcano señala “La sociedad no existe sin personas, la pareja no existe sin personas, pero la persona

²⁰ Aguilar, M. C. (2002), p.40

depende enormemente de la sociedad, hasta el extremo de que ella es como la matriz que la teje y configura.”²¹

Es a través de la familia y sobre todo de los padres, que el niño asimila ciertas estructuras de comportamiento que al mismo tiempo obedecen al grupo al que pertenecen, razón por la cual se considera a la familia como el principal medio para transmitir valores y hábitos sociales. Los padres son agentes de socialización no porque se lo planteen como un objetivo bien estructurado, sino por la interacción que tienen con sus hijos a diario. Les enseñan a comportarse como personas y a desarrollar su papel dentro de la sociedad.

La familia debe encargarse de proporcionar tanto los elementos como las condiciones necesarias para formar adultos autónomos y libres con la capacidad de integrarse fácilmente a la sociedad sin dejar a un lado las características que poseen sus hijos.

Como ya se mencionó al generar las condiciones socioafectivas necesarias para el desarrollo de las personas es más fácil que las relaciones con los otros, resulten positivas. La relación con familiares, compañeros, amigos y otras personas en general contribuye a que el niño adquiera y desarrolle los conceptos de convivencia, colaboración, comprensión mutua, integración, justicia, disponibilidad, diálogo, tolerancia, etc.

Cabe mencionar que el comportamiento de los individuos se modulará por la interrelación con los demás, ya que al convivir con otras personas debe acatar ciertas reglas de convivencia, actuar de manera aceptable, etc. De la misma manera, el conocimiento que tenga sobre sí mismo se va a formar por la imagen que obtenga a través de cómo los otros lo vean, lo cual comienza en el hogar pues al relacionarse con los padres y los hermanos aprende esto y a distinguir si pertenece al género masculino o femenino lo cual también implica conocer los roles que la sociedad le atribuye a cada género.

La relación con los familiares resulta positiva para la convivencia de los seres humanos porque si existe armonía entre ellos, pueden aprender lo que es el respeto y la colaboración incluso habiendo diversidad, cuestión a la que se le puede sacar provecho ya que al llevar a cabo proyectos cada quien puede contribuir con sus capacidades o habilidades obteniendo un mejor resultado.

Anteriormente “la familia tradicional, como unidad de producción, facilitaba la integración del niño en el mundo cotidiano y real al darle oportunidad de contemplar en el hogar el trabajo de los adultos y empezar a participar en él gradualmente desde muy joven.”²², pero debido a que la sociedad está en constante cambio el proceso de socialización se ha hecho más complejo y se ha generado la necesidad de homogeneizar a los miembros de la sociedad, con el fin de que exista tanto cohesión entre todos ellos, como adaptación de los

²¹ Forcano, B. (1995), p.49

²² Quintana. (1993), p.34.

individuos a los diferentes grupos y contextos en que tienen que desempeñarse asumiendo distintos roles o papeles.

El hombre está sometido desde su nacimiento a una educación que cultiva sólo algunos de sus atributos, específicamente aquéllos de los cuales la sociedad espera extraer una utilidad posterior. El individuo aprende lo que el sistema, en el que está inmiscuido, requiere y de esta manera, es inducido a organizar su personalidad, de acuerdo con las normas que resultan útiles para el mundo que les rodea.

De alguna manera las pautas culturales mantienen privadas a las personas de ciertas necesidades para que acepten cualquier condición con facilidad, sin que se tengan que utilizar otros medios. "La familia sirve al sistema para perpetuar sus estructuras autoritarias por un lado, y dependientes y serviles por el otro, los niños llegan a ser buenos ciudadanos con mentalidad estandarizada, individualistas, oportunistas, consumidores, pasivos, incapaces de resolver adecuadamente los problemas personales y aún más, incapaces de resolver los sociales."²³

La educación es un medio de transmisión que ayuda en este sentido a la familia, a través de la cual los hábitos, las ideas, las creencias, los temores, las esperanzas, es decir todo un vasto bagaje cultural, pasan de unos sujetos a otros, para constituirse en patrimonio de la colectividad.

El proceso de socialización conlleva la interiorización de las normas y valores, la estructura de la personalidad, su manera de pensar, sus conductas, su identidad y, en resumidas cuentas, su desarrollo mental y social, configurando un adulto perfectamente adaptado a su grupo social, con la finalidad de ser aceptado y querido, lo cual es una necesidad tan importante para el ser humano que se hace notorio porque el hombre ocupa mucho tiempo y esfuerzo para conseguirlo.

Entre los factores importantes para la formación social están los siguientes:

- El amor.
- La justicia debido a que permite crear conciencia de que existen tanto derechos como deberes, por lo que razona más sobre su relación con los otros.
- La disponibilidad.
- El diálogo porque ayuda a que el individuo escuche al otro y lo comprenda, para que a su vez pueda ser escuchado y comprendido por los demás.

Dentro de la función social de la educación cabe distinguir dos posturas: la realista y la idealista.

²³ A.C.P.E.I.N., A.C. (1982), p.103.

En el realismo la educación está marcada por las exigencias y necesidades familiares y sociales, postura que defiende la idea de que se educa en función de la colectividad. Se toma a la educación como el enseñar a desempeñar los roles impuestos por los respectivos grupos sociales, de esta manera, el individuo tiene mayores posibilidades de adaptación al grupo. El triunfo y prestigio van en relación con esta adaptación, que nos lleva a una especie de conformismo social. A grandes rasgos se prepara a los sujetos, para que éstos puedan hacer lo que la sociedad y los grupos sociales esperan de ellos.

Sin embargo en este sentido se han malinterpretado las cosas pues nos encontramos con una educación, que se muestra de forma servil a las exigencias sociales, incluso con un tipo de educación domesticada a favor de las exigencias o imposiciones políticas. Se ha sabido que en muchas ocasiones el gobierno se vale de la educación para instrumentalizarla a favor propio. Es comprensible que la educación debe cumplir una función de adaptación social y que tiene de preparar al individuo para que éste pueda desenvolverse e integrarse en la sociedad que le vaya a tocar vivir pero aún así no debe existir un autoritarismo ni un conformismo total por parte de los involucrados, es decir ni por parte del que va a ser educado ni por parte de las familias o sociedad que educaran.

Existe otra postura, que resulta más viable, la de los idealistas, que pelea por una educación cuyo objetivo consiste en mejorar a la sociedad y a la familia. Esta postura plantea que la sociedad tiene que cambiar la situación actual y la mejor manera de hacerlo es a través de la educación que se puede presentar bajo diversas formas y manifestaciones. Se defiende diciendo que a lo largo de la historia los grandes cambios sociales han tenido su origen en las ideas revolucionarias de pensadores y educadores.

Una de las tareas de la educación es el perfeccionamiento de los individuos ya que a través de esto puede haber un mejoramiento en el grupo al que pertenecen y como ya lo decía Platón la educación podría ser el medio más indicado para lograr una sociedad más justa, solidaria y pacífica.

Esta postura podría ser más complaciente para los pedagogos, pues generalmente consideran que la educación tanto de la familia como de la sociedad y otras instituciones como la escuela, debe ser capaz de hacer a los hombres más humanos, auténticos, libres, pacíficos, tolerantes, menos violentos, lo cual es muy importante porque precisamente estas características son las que permitirán la existencia y convivencia de los individuos en su grupo. Sin que exista la necesidad de llegar a un autoritarismo en la educación y dando la opción a que cada uno tenga la autonomía responsable para elegir su manera de actuar en la sociedad.

Algo que es importante recordar es que actualmente en el proceso de socialización participan también otros agentes entre los que destacan los medios de comunicación masivos ya sea la televisión adhiriéndole la opción de la tv. de paga, internet y en menor

grado la radio los cuales refuerzan los hábitos sociales y resultan muy efectivos debido al estilo de vida que tenemos hoy día en el que generalmente ambos padres se ven en la necesidad de trabajar fuera de casa por largas jornadas de trabajo duro por lo que les resulta casi imposible prestar la atención al cuidado, desarrollo y educación de sus hijos, dejándolos de esta manera a cargo de otros agentes a los que cada vez tenemos mayor acceso y sobre todo que están siempre disponibles a la hora que lo deseemos. Tal situación tiene un claro efecto socializador, haciéndonos pensar que la construcción social de la realidad está determinada por los medios de comunicación que ofrecen al niño una imagen del mundo para su conducta posterior.

Por eso es necesario hacer el esfuerzo por tener una educación dirigida a formar personalidades sin estereotipos, con independencia en la toma de decisiones, con capacidad para elegir sus propios proyectos, confianza en sí mismo y responsabilidad en sus actos.

Formar la moralidad.

El sistema en el que vivimos necesita que exista un orden para que funcione correctamente por lo que un elemento fundamental para que se cumpla este propósito es la moral “Ninguna sociedad puede vivir sin un orden moral. Pero, al mismo tiempo, ningún orden moral se construye por sí solo como independiente de la sociedad y de la economía. Toda estructura socioeconómica necesita de una legitimación, que se la da la moral o, en términos más amplios, la cultura.”²⁴

El crear la moralidad es otro de los aspectos que le incumbe a la familia y que está muy ligado al aspecto sociabilizador pues al ser seres naturalmente sociales debemos también ser seres morales. “La familia actúa, produce y provoca acciones y conductas en sus integrantes; obliga y conmina a su pertenencia; desarrolla normas, valores, códigos, reglas; suscribe a una moral y educa en ella.”²⁵ La moralidad le permite ver al sujeto que se encuentra en un sistema donde existen valores éticos a los que se tiene que acatar.

En el ámbito moral la labor de la familia consiste sobre todo en ayudar a que el niño aprenda que no sólo se debe dejar llevar por las cosas que le atraigan o le gusten sino que debe pensar también en las consecuencias que sus actos le pueden traer pues con el hecho de encontrarse inmerso en un grupo social es necesario que piense no solo en él, sino en el complejo mundo que le rodea.

La familia introduce y forma en reglas de convivencia que fomentan hábitos, actitudes, creencias, normas y valores que serán transferidos a otros contextos.

Cada persona asume diferentes papeles o roles dependiendo de su entorno ya que de alguna manera el comportamiento o conducta esta marcado sobre todo por el contexto en el que

²⁴ Forcano, B. (1995), p.35.

²⁵ Maldonado, I. (Coordinación). (1993), p 16.

vive y la realidad que le implanten sus padres, a través del vocabulario y la interpretación de los hechos, sobre lo que se debe hacer y dejar de hacer, o le marquen como correcto o no, “representando un criterio indiscutible del bien y el mal y el principio de un conjunto de nociones, actitudes y conductas, aptas ya para condicionar ciertos comportamientos, cuyo valor intrínseco únicamente más tarde será reconocido y redescubierto como patrimonio personal”²⁶

Es recomendable que se refuerce el aprendizaje de valores, lo cual se puede hacer mediante el sistema de premios y castigos, que posteriormente intervendrá en la modulación de su conducta en situaciones más complejas, esto resulta tan útil para todos, sobre todo porque en una sociedad como la nuestra se valora más a las personas por lo que poseen que por lo que son.

Se debe mencionar que los padres pueden crear en sus hijos valores morales inestables y frágiles o una moral sólida, dependiendo de las conductas y enseñanzas que promuevan en ellos. Anteriormente, en la mayoría de los casos, esta responsabilidad recaía más en la madre porque era la que tenía una relación más estrecha con los hijos, pero actualmente esta situación ha cambiado debido a la situación económica y al reconocimiento de los derechos de la mujer, ahora se sabe que también la presencia del padre es importante para la formación de personas emotivamente estables y psicosexualmente equilibradas, sobre todo porque es un elemento de identificación principalmente para los niños de la familia, como lo menciona Quintana “la disminución de la presencia del padre, considerada como necesaria para la correcta socialización tanto de los niños como de las niñas, habría repercutido negativamente de manera especial en la socialización de los niños varones al no gozar de la presencia e interacción del modelo de identificación del mismo sexo.”²⁷, además del apoyo que le puede brindar a la mujer en el compromiso de la labor educativa que ambos tienen.

Los valores morales tienen como característica que afectan a la persona en su totalidad, es decir en el terreno biológico, intelectual y afectivo, por lo que permiten constituir personas más humanas, pretenden hacernos personas y ciudadanos más aceptables y al no llevarlos a cabo traen consigo un sentimiento de culpabilidad, que implica reconocer un error o una equivocación voluntaria y además la vergüenza por haber fallado.

La familia es el primer contexto formador de valores donde se orienta y guía a los hijos en la búsqueda de criterios que le ayuden a descubrir su medio y con la toma de decisiones.

Entre los sentimientos que comúnmente surgen de la relación de los padres con los hijos y se distinguen en la vida moral son el amor, la confianza, la gratitud, la obediencia, entre otros.

²⁶ Galli, Norberto (1976), p.29.

²⁷ Quintana. (1993), p.34.

El aspecto moral es concebido en un principio por el niño como una obligación externa a él e innecesaria, pero es labor de la educación que el niño adquiera una concepción madura de la moral, basada en la libertad y en principios interiorizados, para lo cual debe asumir la responsabilidad de su conducta y autonomía para dirigir su vida.

Desarrollar el ámbito espiritual.

Para algunas personas es de suma importancia la parte espiritual del ser humano, es por eso que argumentan que otro de los aspectos que le corresponde configurar a la familia es esta parte, sobre todo con las enseñanzas de los padres. Estas personas consideran que es necesario formar al sujeto en el plano espiritual principalmente en los primeros años de vida pues más adelante esto le puede ofrecer respuesta y sentido a la existencia de la vida humana. “Las primeras palabras, creencias y experiencias religiosas se dan en la familia o de la mano de esta. Educar la fe es vivirla, pues la fe no sólo se alimenta con palabras, ideas o doctrinas, sino también con la experiencia gratificante.”²⁸

Algunos padres transmiten a sus hijos un conjunto de valores, actividades y creencias, por medio de la persistencia, que estimulan ciertas reacciones religiosas y que incluso después permiten que incorporen ideas, sentimientos, acciones y hábitos. Es decir, en este sentido ciertos padres se muestran un tanto autoritarios ya que son modelos a seguir y guías que encaminan para aceptar la existencia de un ser superior o divino, aunque en muchas ocasiones esta situación cambia en la adolescencia en la que los jóvenes se revelan y ya sea que busquen otras alternativas, es decir otra cosa u objeto en que creer o su creencia se vuelva algo ya más personal. En ocasiones y en menor medida otro factor que interviene, sutilmente, en la instauración de actitudes religiosas es la escuela al incluir en sus actividades posadas, pastorelas y otras festividades provenientes del cristianismo, sin embargo, lo que hará que estas actividades sean determinantes para la personalidad del ser humano es la reflexión personal.

La espiritualidad sirve muchas veces como un alivio ante las dificultades e incertidumbres que nos perturban, pero para la conformación de este aspecto se requiere que la familia ayude al niño a asimilar su realidad de tal manera que pueda incorporar sus valores religiosos a la sociedad en la que vive, acción para la cual esta previamente estructurada la institución familiar pues su estructura permite el acercamiento de la religión en los individuos ya que hay una necesidad de satisfacer la parte espiritual del ser humano así como de sentir seguridad y felicidad.

Se le atribuyen principalmente dos funciones al aspecto espiritual una es la de proporcionar confianza en las personas o un referente de su existencialidad y la otra se orienta más por reunir a las personas, o sea, por la unificación, integración y comprensión de las mismas.

²⁸ Gervilla, Enrique (coord.)(2003), p.58.

Proveer económicamente.

Es importante señalar la función económica que realiza la familia, porque al orientarse principalmente a satisfacer a sus miembros de las necesidades básicas como la alimentación, el vestido, el calzado, la salud, el tener un lugar donde vivir así como todos los elementos que se requieren para subsistir está determinando el desempeño personal de los individuos en todos sus aspectos.

Hay que decir que también existen otras necesidades diferentes a las básicas, que se han mencionado anteriormente, y son llamadas secundarias o también psicológicas y sociales y se especifican en el siguiente cuadro.

NECESIDADES	
PRIMARIAS O BÁSICAS	SECUNDARIAS O PSICOLÓGICAS Y SOCIALES
Alimentación Bebida Sueño Cuidados higiénicos y sanitarios Vestuario Vivienda	Seguridad Protección Confianza Bienestar Ideales Consideración

Muchas de estas funciones se realizan a través de la convivencia en un hogar común y de la administración de la economía doméstica, para su cumplimiento de la manera más adecuada es necesario llevar a cabo una variada gama de actividades que se realizan tanto dentro, como fuera del hogar, así como la división de tareas domésticas, dirigidas al sostén de la familia, cuyo aporte es fundamental para asegurar la existencia física y desarrollo de sus miembros.

En ocasiones, el niño, en el ambiente cultural y familiar en el que se encuentra se ve orillado a ingresar al mundo laboral, sumándole a esto que los padres no se lo impidan o incluso por obligación de ellos.

Muchas veces se nota sobre todo en las zonas más relegadas del país, aunque no se excluyen las grandes ciudades, que los niños son los que ayudan a proveer económicamente a la familia, lo cual habla de que no se está cumpliendo totalmente la función económica que corresponde a los padres, y se puede decir también que se le está otorgando al niño responsabilidades que no le corresponde asumir, además de que la familia no está desempeñando su rol protector que se supone debería hacer.

Aunque resulta necesario el aprendizaje de la división del trabajo en el mundo laboral no es obligación de los niños hacerse cargo de esta responsabilidad a tan temprana edad.

En esta función suelen incluir algunas familias cuestiones como la transmisión de bienes y del patrimonio entre las que se puede mencionar la herencia de propiedades, de estatus y de poder, aunque se tiene que afirmar que no siempre es de esta manera.

Para cumplir con sus funciones, las familias, suelen utilizar distintos métodos en la formación de sus hijos, por lo que se puede identificar distintos tipos de familias de acuerdo al estilo de educación que proporcionan:

- La familia autoritaria
- La liberal
- La democrática

La primera se basa en la concepción por parte de los padres hacia sus hijos como inmaduros e incapaces de dirigir sus propias vidas por lo que deben acatarse a lo que la autoridad indiscutible señale para que logren los resultados deseables. Estas familias suelen educar con “castigos y sanciones, imponen las pautas de conducta con rigidez, absolutismo y acatamiento indiscutible, dificultando la relación fluida, confiada y recíproca”²⁹, por lo que obstaculizan su creatividad y espontaneidad.

En este tipo de familias la comunicación entre padres e hijos es casi nula y es muy poco probable que se dé porque los padres relegan a sus hijos de los problemas del hogar, hay poco intercambio de ideas, no saben escuchar a los demás, no comparten proyectos, por lo general hay niveles bajos de expresión de afecto.

Una variante del método autoritario es la sobreprotección que se caracteriza por no permitirle al sujeto ser autónomo, por un contacto excesivo, cuidados exagerados todo el tiempo y en todo lugar y en ocasiones se suman los celos de los padres. Al no permitir que haya autonomía en el sujeto le dificultan su vida en el futuro ya que lo están convirtiendo en una persona con baja autoestima, conformista, resignada, indecisa, incapaz de tomar sus propias decisiones y de independizarse. Lo anterior puede derivar en ansiedad e inseguridad, lo cual a su vez es indicador de una personalidad inmadura en el aspecto afectivo.

La tolerancia, el entendimiento, la comprensión y empatía hacia los hijos sería una solución para estas familias pues esto implica comprenderlos y concederles algunas demandas.

Aunque aquí se habló de casos extremos, en cuanto a autoridad se refiere podemos utilizarla de manera adecuada en la organización familiar, es decir, poniendo pautas claras y flexibles, acordes a la edad de los hijos y a los cambios por los que atraviesen.

²⁹ Gervilla, p.34

La familia liberal pone énfasis en los hijos, permiten su espontaneidad y su libertad, se les exige poco y en la mayoría de los casos no se les supervisan las normas como debería ser. Su método expresa cierto conformismo y experiencias arriesgadas, ya que los padres deciden no intervenir en la educación de los niños y piensan que la educación más recomendable consiste en dejar que ellos mismos decidan que hacer o que es lo que más les conviene, pues esto les ayudara a desarrollar su capacidad para la solución de problemas en distintas situaciones y tiempos, pero contrariamente a lo que piensan están venerando “conductas improcedentes de sus hijos, aun en edades en la que los niños son incapaces de discernir lo bueno de lo malo, lo beneficioso de lo pernicioso, lo saludable de lo perjudicial, etc. Los niños se ven privados de seguridad, emanada de las pautas fijas y con pocas excepciones, incubando, con mucha probabilidad, personalidades neuróticas e inmaduras”³⁰

Las relaciones entre padres e hijos en este tipo de familia son casi nulas pues los padres por su parte se deslindan de la responsabilidad de dirigir a sus hijos por algún camino, tal vez con el temor inconsciente de cometer errores y los hijos por otro lado consideran que deben superar sus dificultades solos o al menos sin ayuda de sus padres.

Contrariamente a lo que creen los padres de las familias liberales, esto desemboca en la formación de personas a las cuales se les dificultará adaptarse socialmente, inestables afectivamente, irritables, pobres de identidad, con un perfil más problemático y dificultad para controlar sus impulsos, etc. Incluso “en lugar de desarrollar rasgos de personalidad que impliquen seguridad y progreso hacia la madurez, les dispone obstáculos, por implicar más bien acentuadas tendencias egocéntricas y comunicación social inadecuada.”³¹

En resumidas cuentas se puede decir que los métodos utilizados por las familias antes descritas, que son las que abundan en nuestra sociedad, lo que hacen es formar personalidades irresponsables, sumisas, condenadas a seguir instrucciones, inmaduras y antisociales.

Por otro lado las familias democráticas, que son escasas, tienen como principios la libertad y la autoridad trabajando conjuntamente. Respecto a esto “el pedagogo Toscano considera que la autoridad de quien enseña debe respetarse tanto como la libertad del que es enseñado.”³²

Se tiene que tomar en cuenta que el niño tiene la necesidad de que alguien lo oriente respecto a lo que debe ser y como lo debe hacer, lo cual sólo se puede llevar a cabo a través de una autoridad que tienda a que el niño interiorice los valores que se le están inculcando.

En las familias democráticas es muy común que se dé el diálogo entre sus integrantes, por lo que los padres suelen conversar con sus hijos principalmente para conocer sus

³⁰ Gervilla, p.34.

³¹ Galli, (1976), p.39.

³² Galli. (1976), p.40

necesidades, inquietudes, deseos, gustos, dudas, etcétera y tratar de resolverlas. En estas familias las exigencias y el control se adaptan a las posibilidades del niño. Esto crea un clima de confianza en donde se pueden expresar opiniones sin temor a ser reprimidos o simplemente a no ser escuchados, por lo que el desarrollo de los individuos criados en estas familias será más óptimo.

Las actividades practicadas democráticamente resultan muy productivas para los niños pues al haber intercambio de ideas aprenden a escuchar y a ser escuchados, o sea, el concepto de respeto y toman conciencia de sus propias responsabilidades sin tener mayor problema.

La afectividad es uno de los aspectos que tienen gran importancia para la función de las familias democráticas por eso es que los padres hacen partícipes a sus hijos de todo aquello referente a la familia. Por lo que se crea un ambiente de solidaridad y amistad en donde se facilita la integración, colaboración y participación de los hijos, y a su vez permite una mejor integración a la sociedad.

Cabe señalar que el método democrático disminuye la cantidad de conflictos familiares y permite la solución más rápida de los mismos cuando se presentan debido a que en estas familias existe un respeto mutuo, comprensión, confianza de padres a hijos y viceversa. Cuando llega a presentarse un problema para la solución los padres procuran tener en cuenta las necesidades o exigencias de sus hijos así como sus características personales.

En este sistema educativo los padres procuran establecer reglas flexibles y con comprensión, lo cual se logra a través del diálogo, considerando siempre la edad y el desarrollo intelectual y emocional de los hijos. “Es el estilo más maduro, porque fomenta la autoestima en los hijos, respeta sus derechos, desarrolla la tolerancia, despierta el juicio crítico, escucha las propuestas razonables de la prole y niega o se opone a sus conductas incorrectas”³³ se le da la importancia debida a la libertad de los hijos, sin que por eso deje de haber autoridad, es decir, con límites, para lo cual deben mostrar una actitud racionalista y afectuosa.

En las familias que tienen una estructura ideal es imprescindible el tiempo y la dedicación que se le confiera a dialogar porque al existir esto se propicia que los miembros se conozcan más, se entiendan y evita que la presencia de los otros los incomode, por el contrario permite que experimenten situaciones significativas. En este sentido se forman personas con un favorable desarrollo en su socialización

Otra de las características que es importante resaltar es la influencia que muchas veces tiene la familia en la decisión o elección de la vocación de los hijos. Dependiendo de la visión que tengan los padres acerca de lo que pueden llegar a ser sus hijos estos responderán o no

³³ Gervilla. (2003), p.34

a su vocación y determinará también el impulso que estos tomen para realizar proyectos de manera libre y responsable.

El apoyo de los padres resulta más provechoso cuando saben o aprenden a respetar las decisiones personales de sus hijos, siempre y cuando estas sean tomadas con reflexión y madurez, para lo cual también deben colaborar al ayudarlos a descubrir las aptitudes, intereses y habilidades con las que cuentan así como analizar las que se requieren en las distintas profesiones.

Puesto que la elección de la actividad que realizará en el futuro el sujeto, implica las experiencias de toda la edad evolutiva es primordial que la familia provea las mejores condiciones para que tal elección sea correcta porque hay que resaltar el hecho de que la visión de la familia repercute en los actos de sus miembros, si la familia transmite indiferencia ante los esfuerzos de los jóvenes estos tomarán una actitud conformista y sumisa. Lo anterior es algo muy significativo pues lleva consigo un compromiso para insertarse en la sociedad.

Aunado a esto, la familia está estructurada para educar a los individuos de una manera más informal que la escuela, pero con mayor impacto principalmente porque procuran el bien personal de sus hijos, en este sentido los padres son los educadores naturales de los individuos.

Es primordial que los educadores, ya sean padres o maestros, consideren al educando responsable de su educación ya que sólo él debe tomar las decisiones que le afecten y hará lo posible para cumplir los proyectos y exigencias que se planteen.

ROLES DE LA FAMILIA.

De acuerdo con Giberti, E. el concepto de rol designa el conjunto de comportamientos y de funciones que un miembro de la familia asume frente a los otros.

Rol de conyugalidad. Este es desempeñado en la mayoría de los casos por un hombre y una mujer que tienen como finalidad el satisfacer la sexualidad tanto en el aspecto de la atracción como en el de la procreación de los hijos. En el mejor de los casos debería ser una relación en donde ambos compartan todo lo referente al ámbito familiar incluyendo la autoridad, además de que tengan los mismos derechos y obligaciones.

Rol paterno. Este normalmente lo desempeña el padre, aunque en algunos casos lo asume la madre o algún hijo por distintos motivos. Anteriormente se consideraba que su principal función consistía en aportar los recursos económicos a la familia, pero ya se ha reconocido su presencia como parte fundamental para el desarrollo equilibrado de los hijos.

Igualmente es su deber el cuidado y atención física, la educación, formación y otras actividades sociales dedicadas a los hijos, así como participar en las labores domésticas.

También se espera que aporte cantidad y calidad de tiempo, un compromiso con la vida familiar, que proporcione relaciones afectivas positivas, que permita la buena comunicación y que represente autoridad cuando se requiera.

Rol materno. Este es el desempeñado por la madre, que se enfoca primordialmente en el aspecto afectivo de los individuos, es ella la que se encarga de mediatizar la expresión de las emociones.

Se espera también que realice otras conductas, como el proporcionar una alimentación balanceada y apropiados hábitos alimenticios a sus hijos, supervisar su aseo y limpieza, vigilar la salud de los mismos, educar y fomentar costumbres y valores, expresar sentimientos y avivar las manifestaciones de afecto, así como suministrar la libre expresión a través del diálogo y la facilitación de la socialización.

Cabe resaltar que los roles que se describieron anteriormente no son exclusivos de esos integrantes, pero la situación social en la que nos encontramos muchas veces evita que los remplace alguien más, es decir, se crea la idea de que lo debe cumplir un miembro en particular.

Dentro de la familia también existen roles llamados idiosincráticos que son los que se asignan a un miembro en particular de acuerdo a sus rasgos distintivos y propios y tienen como propósito formar la expectativa de que se comporten de cierta manera los individuos, por ejemplo, se les califica como el bueno, el malo, el pacificador, el provocador, etc.

Para concluir este tema es necesario resaltar un aspecto que es obvio, pero que podría pasar desapercibido y es que en el hogar “se es y se actúa desnudamente como persona humana que tiene un mundo interior, unos sentimientos y unos anhelos”³⁴, por lo que es muy significativo el papel que juega la familia, pues es ella la que se da cuenta de cómo son realmente sus miembros y es la principal responsable de la educación de sus integrantes ya que tiene mayor acceso al interior de los individuos de manera natural y a su autenticidad, por lo que es la ideal para corregir y orientar a las personas cuando van por un mal camino, dejando a la sociedad, individuos con valores y normas convenientes para crear un ambiente y atmósfera más agradable en donde vivir.

Los padres deben tomar conciencia de la labor que les está confiriendo la sociedad y que además es su obligación natural, la de educar a sus hijos. Es ineludible proporcionarles la mejor educación, los medios y las herramientas necesarias para que esto se lleve a cabo y se logre una mejor convivencia de seres humanos en general dentro de la vida comunitaria.

La decisión de ser padres debe ser algo sumamente pensado y analizado. Conjuntamente es preciso que las nuevas parejas estén realmente convencidas de querer hacerlo, pues no es una tarea fácil, además de que nadie enseña a realizar esta función de manera explícita.

³⁴ Quintana. (1993), p.42.

Aunque no sólo consiste en pensar y querer hacer las cosas bien, sino que implica otro tipo de responsabilidades y requerimientos que irán aumentando de complejidad con el paso del tiempo y a los que hay que hacer frente.

Ya no podemos darnos el lujo de tener embarazos no planeados, hijos no deseados, matrimonios forzados y todo ese tipo de situaciones que dificultan la tarea educativa.

CAPÍTULO III.

LA RELACIÓN DE LA FAMILIA CON LA ESCUELA.

En esta parte del texto se pretende analizar la participación de las distintas instancias involucradas en el proceso de educación de las personas, principalmente la escuela y la familia. A lo largo de este escrito se ha reconocido la importancia de la participación familiar en dicho proceso educativo de las personas, pero es necesario recordar que en la educación formal conjuntamente con ésta colabora otra instancia, llamada escuela. El trabajo conjunto de estas es de suma importancia para el desarrollo cognitivo y personal de los individuos, su consonancia potencia la capacidad para amplificar el desarrollo infantil aunque en ocasiones le hemos delegado esta responsabilidad sólo a la escuela, ya que creemos es el medio único e ideal para transmitir el conocimiento. “La escuela y la familia son los más poderosos agentes ideológicos del sistema capitalista y que transmiten muy sutilmente toda la estructura de explotación en sus microestructuras, esto permite ver como algo “NATURAL”, la reproducción de las relaciones de explotación que se dan a todos los niveles.”³⁵

PARTICIPACIÓN DE LOS INVOLUCRADOS EN EL PROCESO EDUCATIVO.

Familia.

Al hablar de familia se hará alusión primordialmente a los padres del individuo que será educado, debido a la enorme influencia que ejercen en el óptimo rendimiento escolar de los niños. Al ser la familia y la escuela los primeros espacios de socialización de las personas y compartir ciertos aspectos es necesario que exista una buena relación entre ellas para que logren los objetivos que tienen en común, que es la educación de los individuos.

La influencia de la familia en el ámbito intelectual, y para ser más precisos, en el mejor rendimiento escolar, el comportamiento y la adaptación escolar, se transmite por la relación padres-hijo fundamentalmente a través de la comunicación y expresión de conductas tales como:

- el ayudar a los hijos en la realización de tareas escolares
- compartir actividades lúdicas
- fomentar la lectura
- jugar con ellos
- salir juntos
- organizar las actividades del niño (cuantas horas dedicará a hacer sus tareas, de que tiempo dispone para distraerse, si ayudara en alguna labor del hogar, etc.)
- apoyarlos en los problemas que se les presenten

³⁵ A.C.P.E.I.N., A.C. (1982), p.98.

- hacerlos partícipes de conversaciones
- el valor que le den a la educación los padres
- premiarlos cuando realicen conductas correctas
- hacerles ver las consecuencias de sus actos
- las expectativas que tengan de sus hijos, o;
- con acciones tan simples como ayudarles a preparar su mochila para ir a la escuela.

Se hace hincapié en esto porque como se dijo en el capítulo anterior el valor afectivo de la familia es de suma importancia para el desarrollo óptimo de las personas, ya que permite la formación del autoconcepto, aptitudes para el éxito, desarrollo de la moral, una personalidad más equilibrada y en general la mejor formación en todos sus aspectos, incluyendo el escolar.

Otro aspecto a desarrollar es la creatividad que se puede lograr con actividades como el juego, dejando al niño en libertad, permitiéndole experimentar, dándole recursos para que realice cosas nuevas, como manualidades, cuentos, etc. Las personas creativas se caracterizan por lo siguiente:

- Tener una actitud abierta hacia el entorno
- Ser críticos consigo mismos
- Interesarse por lo nuevo
- Ser independiente
- Tolerar sentimientos de inseguridad
- Trabajar tenazmente
- Tolerar la frustración
- Les motiva el éxito
- Tener iniciativa
- Ser emocionalmente estables

Algunos padres están interesados en inculcar en sus hijos el gusto por el estudio y tratan de que tengan éxito en esto, pero para lograrlo deben proporcionarles un ambiente adecuado para desarrollar las habilidades necesarias y así poder conseguir las metas propuestas, estimularlos y enseñarles que conductas los llevaran al éxito o al fracaso. Contrariamente también existen padres a los que les interesa muy poco que sus hijos tengan una trayectoria escolar, buenas calificaciones o un buen porvenir y simplemente tienen a sus hijos en un ambiente de carencia, e incluso de violencia y malos tratos, ya que en ocasiones lo que más les preocupa es como sobrevivirán al día siguiente por lo que valoran más que los hijos aporten económicamente.

No sólo se requiere el apoyo de los padres y el deseo de que se superen sus hijos, sino que también es necesario, aunque no determinante el ingreso económico, el equilibrio familiar,

y las aspiraciones educativas que se formen los niños, a partir de las actitudes que demuestren sus padres.

A diferencia de la escuela, es más factible que en la familia, los niños puedan encontrar las experiencias y actividades significativas y con sentido, por lo que rápidamente se vuelven parte de su desarrollo sin mayor esfuerzo.

Como se ha notado, los padres suelen utilizar distintos métodos en la educación de sus hijos entre los que se caracterizan los siguientes:

Racional. Se caracteriza por que los padres toman todas las decisiones acerca del desarrollo de sus hijos, sin consultar los intereses de estos. En estas familias presenciamos la sumisión, el orden y la disciplina, en cuanto a la escuela desconfían mucho de su labor educativa, por lo que la comunicación se dificulta.

Humanista. Este método toma mucho en cuenta al que será educado y al permitirle expresarse facilita su aprendizaje, propicia que la relación entre padres e hijos sea buena, en cuanto a la relación con la escuela, se dirige más al trato con el profesor del que generalmente lo que persiguen es beneficiarse de su conocimiento.

Coordinado. Implica la puesta en común de la comunidad educativa (padres, alumnos, maestros), que involucra el reconocimiento de los derechos y deberes de cada uno y el diálogo entre ellos.

No quiere decir que las familias sólo utilicen uno de los anteriores, por el contrario generalmente usan los tres, pero en diferentes situaciones, lo cual es bueno siempre y cuando sepan utilizar cada estrategia en el momento correcto, lo malo sería que sólo ocupen una porque hay situaciones que ameritan ser tratadas de distinto modo.

Acerca de la forma en que las familias educan a sus integrantes y la influencia que tienen sobre estos, podemos notar que algunos padres suelen utilizar más el castigo físico en la educación de sus hijos y el forzamiento de algunas conductas, como la obediencia, la introversión, el acostumbrarse a que siempre hay una autoridad y debe respetarse, entre otras, en cambio algunos otros, fomentan la independencia, la curiosidad y prefieren utilizar la razón para aplicar otro tipo de acciones como la inducción de la culpa, con la finalidad de evitar ciertas conductas. En algunos casos este tipo de padres también suelen destinar un espacio para el área de estudio de los niños dentro del hogar, además de expresar la importancia de la escolarización y las consecuencias personales y sociales que acarrea el fracaso escolar. Sin duda alguna las prácticas educativas y disciplinarias de los padres influyen en el desempeño del escolar.

Escuela.

Anteriormente la escuela era concebida como el lugar en donde se aprendía a leer, a escribir, a realizar operaciones matemáticas y algunas otras cosas de cultura general y no se le daba gran importancia. Se le veía así principalmente porque las familias tenían y heredaban a sus hijos trabajos en donde no era necesario un conocimiento académico y generalmente lo que le interesaba y le sigue interesando a la mayoría de la gente es que las cosas que aprendamos tengan una funcionalidad y un provecho económico.

Con el paso del tiempo las cosas cambiaron y los estilos de vida evolucionaron por lo que la escuela comenzó a tomar más importancia pues es una representación de lo que es la sociedad, en donde se enseñan formas de convivencia más amplias que las de la familia y otros aspectos no tan formales, además es necesaria para incorporarse al mundo laboral, pues desde que los individuos empezaron a buscar trabajos fuera del hogar, es decir, en empresas, industrias, instituciones, etc., se empezó a requerir personas más preparadas, con habilidades específicas, las cuales se les proporciona en el sistema escolarizado.

Actualmente la sociedad demanda más educación por el desarrollo de la civilización y las personas deben ser educadas debido a que se exige la preparación y capacitación para realizar distintas actividades. Por esta razón las aspiraciones educativas de las personas han aumentado.

Primero inició la demanda de la educación primaria, después fue a nivel secundaria y en la actualidad se exige como mínimo el bachillerato, aunque ya comienza a exigirse una licenciatura para incorporarse al campo de trabajo, en donde aunque no se utilicen los conocimientos del nivel que se exige, es un requisito que funge como filtro ante la gran solicitud de la sociedad, debido a la necesidad de obtener recursos económicos para la supervivencia. “Esta demanda creciente de educación formal se explica, entonces, como respuesta a las nuevas formas de trabajo, que demandan nuevas formas de educación”³⁶

Se puede decir que la escuela también tiene una función social pues es a partir de ella que se dan los cambios y el progreso de la sociedad, a través del conocimiento y la innovación que proporciona, por lo que es su responsabilidad generar en las personas expectativas educativas y profesionales.

Actualmente podemos decir que la escuela es una institución que se caracteriza por tener una organización burocrática y un sistema de roles desempeñados por alumnos y profesores que en muchas ocasiones distan de las relaciones interpersonales que se presentan en el espacio familiar, no obstante, tiene como deber hacer que los individuos incorporen ciertos atributos sociales de la actualidad tales como la adaptación, la independencia, el deseo del logro, etc., así como hacer la diferenciación entre los sujetos dependiendo de sus características para orientarlos hacia distintas labores. Referente a esto podemos decir que

³⁶ Martínez González, Raquel-Amaya. (1996), p. 123.

la escuela también opera como el lugar donde se propicia la competencia en el desarrollo de aptitudes y habilidades con la finalidad de obtener roles valorados socialmente.

Respecto a la escolarización de los individuos hay un aspecto negativo y es que se ha convertido en un organismo de reconocimiento en el sentido que nos basamos en los papeles o diplomas que otorga para dar validez a los conocimientos de los sujetos y de esta manera permitir la competencia por un puesto profesional, económico o social, dejando a un lado la importancia del saber. De ahí la preocupación y la demanda por la educación escolar de los individuos.

Otra de sus funciones consiste en ayudar a las familias a mejorar sus prácticas educativas, lo cual, a su vez, mejora el trabajo escolar, por lo que es preferible que el tema en las reuniones de clase, sea basado en las dudas o intereses educativos de los padres y no sólo en los de los maestros con lo que se propiciara una nueva forma de relacionarse que resultara bastante productiva y gratificante.

Lo ideal sería que la escuela proporcione los medios y las herramientas necesarias para iniciar una buena relación con las familias, disminuyendo la posibilidad de que se sientan juzgadas por la manera en que educan a sus hijos y aumentando la posibilidad de que los padres expresen sus dudas y sugerencias a los expertos en educación.

Los centros escolares, al tomar conciencia de la complejidad de la educación, sobre todo al estar inmersos en una sociedad cambiante, se ven obligados a realizar ciertas actividades como juntas para padres, entrevistas, trabajos para casa, notas, etc., con la finalidad de abrir la puerta a la relación con el medio familiar, pues reconocen su influencia en el rendimiento escolar del niño.

Las escuelas normalmente se relacionan con las familias de las siguientes maneras; una es a través del trato informal, por ejemplo en las festividades o por el contacto que se da a la hora de la entrada y salida de los alumnos al plantel; la otra manera es más formal porque abarca reuniones de clase y organizaciones de padres en las que se propicia la participación de las familias en el ámbito escolar.

Como ya se señaló otra de las formas en que la escuela da apertura a la relación con las familias es al permitir la participación de estas, a través de las asociaciones u organizaciones de padres, quienes fungen primordialmente como representantes de todos los padres de alumnos y se encargan de colaborar en las actividades de los centros educativos, de promover la participación de los padres y de orientarlos en su derecho a intervenir en la gestión y el control de las escuelas.

Finalmente al reflexionar sobre las relaciones que se deben establecer para lograr una educación eficaz nos corresponde ver que también “es fundamental que la red de

comunicación y la continuidad no sólo se establezca entre maestros y padres, sino también entre los maestros de los diferentes grados y la administración escolar.³⁷

Educandos.

Los educandos son los sujetos sobre los que debe girar la labor educativa, aunque generalmente son a los que menos tomamos en cuenta, su labor consiste primordialmente en acatar las reglas establecidas por el sistema educativo y adaptarse lo mejor posible a la sociedad a través de su adiestramiento, su responsabilidad es tratar de hacerlo lo mejor posible.

Es importante que desde los primeros años, los niños encuentren sentido a las actividades, contenidos y materiales relacionados con la escuela ya que iniciaran un proceso de construcción y configuración de actitudes sobre todo en lo que respecta a la institución escolar.

Su desarrollo puede favorecerse por el hecho de estar inmiscuido en distintos contextos en los que tendrá que participar, realizar diversas actividades y relacionarse con otros individuos, esta situación puede facilitar la adquisición de diferentes habilidades y competencias.

Toda persona para ser considerada aceptable debe presentar o aprender ciertas características humanas como aprender a caminar, a hablar, reproducirse, trabajar, además de otras que son reservadas para unos cuantos debido a la complejidad de la sociedad. Por esta razón los individuos pertenecientes a nuestra cultura se ven obligados a introducirse al sistema educativo, pues si no lo hacen prácticamente quedan desarmados ante la sociedad.

Legislación.

Se han hecho reuniones, sobre Políticas de Población, a nivel internacional, en donde se habla mucho de temas relacionados con la familia y en las cuales se ha recomendado que “la familia sea protegida por una legislación y políticas públicas adecuadas y que se fortalezcan los lazos familiares, reconociendo la importancia del amor, la compañía, el respeto mutuo y la solidaridad intergeneracional como valores básicos de los grupos familiares y constatando que esos valores reconocen una extensión universal.”³⁸

En la Constitución mexicana se establecen derechos referentes a la educación, algunos de ellos los podemos encontrar en el artículo 3º que habla de la obligatoriedad y gratuidad de ésta, en el 4º habla de la obligatoriedad de los padres de brindar a sus hijos educación y en otros se habla de la obligación del Estado de proporcionar los medios necesarios para que la

³⁷ Parra Velasco y García-Sellers, (2005), p.84.

³⁸ Eroles, C. (1998), p.115.

educación se lleve a cabo y sea recibida por todos los individuos, aunque en realidad en algunas ocasiones no se cumple, principalmente en las áreas marginadas.

La Ley General de Educación establece los derechos y obligaciones de quienes ejercen la patria potestad y el objetivo de las asociaciones de padres, contempladas en el artículo 67. Dicha norma establece que tales asociaciones tienen como objetivo representar ante las autoridades escolares los intereses que en materia educativa sean comunes a los asociados. Los padres o tutores poseen el derecho a elegir donde estudiaran sus hijos, así como también a estar enterados de su proceso educativo.

En cuanto a las especificaciones de dicha ley, con excepción de plantear la colaboración para una mejor integración de la comunidad escolar y de informar a las autoridades acerca de cualquier irregularidad de que sean objeto los educandos, suscribe a estos organismos como participantes en la aplicación de cooperaciones en bienes y servicios, les veta toda participación en lo pedagógico, no así en lo que se refiere a los consejos de participación social, de los cuales forman parte los padres, en los que sí pueden proponer cuestiones pedagógicas y participar para mejorar los procesos educativos. Sólo que estos organismos, en la práctica, casi no existen y mucho menos se cumple esta función; se circunscriben a la implementación de programas al margen de la participación propositiva de los padres.

La política educativa se enfoca en apoyar a los padres en su esfuerzo por evitar el fracaso escolar mediante el fomento de participación en actividades escolares.

RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA.

La relación que existe entre la familia y la escuela es la mancuerna ideal para el mejor desarrollo de los niños, tanto en el ámbito cognitivo como en el conductual, pero no me refiero a cualquier relación, sino a una profunda, basada en la confianza y la cooperación y dirigida a optimizar la educación del niño, por esta razón resulta importante la comunicación y entendimiento entre ambas partes. La base de la colaboración entre padres y profesionales reside en el intercambio de conocimientos y técnicas que puedan resultar benéficos tanto para el niño como para su familia.

Por un lado las familias son generadoras de la diversidad de individuos, en ellas se comienza a configurar la personalidad, se fomentan los primeros intereses y las primeras motivaciones y por otro lado la escuela como contexto de desarrollo le proporciona nuevas experiencias a las diversas personas, en las que debe utilizar las capacidades construidas en el hogar así como desarrollar otras, por esta razón la escuela debe tomar en cuenta esta diversidad y diferencia de intereses, capacidades y habilidades, pues sólo así, el niño, le dará sentido a las actividades propuestas por la escuela y se facilitará la educación.

El potencial educativo de las personas crece cuando los padres y maestros crean una relación fluida y constructiva porque al existir ésta se presenta también una continuidad de

las prácticas tanto en el hogar como en el aula y al unir sus esfuerzos para conseguir una meta en común, que es el beneficio del niño y de todos a su vez, se le ayuda a que en los dos contextos se sienta cómodo, en confianza y mejore su rendimiento en ambas partes, “los niños cuyos padres se mantienen en contacto frecuente con el centro escolar son más independientes, muestran un mayor nivel de iniciativa y alcanzan un mayor rendimiento escolar que aquellos otros cuyas familias y profesores no se mantienen en contacto frecuente.”³⁹

Los beneficios que se obtienen de esta relación no sólo se refieren al rendimiento escolar del niño, sino también a la mejora en la conducta, en la lingüística, y en otras actitudes que enriquecen su persona y le permiten ser mejor aceptado. Como se mencionó anteriormente, con esta relación los pedagogos no sólo pueden ayudar al estudiante sino también a la familia al asesorarla en cómo puede ayudar al niño. Además se notan mejores actitudes tanto de padres como de profesores; los padres se dan cuenta de que su ayuda es benéfica en las labores escolares y participan más y los maestros tienen una mayor motivación por el desempeño de su profesión al sentirse apoyados, por lo que podemos decir que los centros escolares tienen más eficacia al desempeñar su labor de formación.

La interacción entre los sectores de la comunidad educativa: familia, escuela, alumnos es imprescindible pero también hay que mencionar que es difícil llevarla a la práctica, principalmente por la falta de entendimiento personal entre el profesor y los padres. “Es claro que si falta el requisito básico de la confianza, la interacción no existirá y la colaboración posible no saltará el orden de lo burocrático y estará limitada a las áreas más periféricas de la vida escolar.”⁴⁰

Hay que recordar que la sociedad es muy compleja por lo que los aprendizajes y las experiencias de los niños también lo son, sobre todo, por la diversidad de personalidades, y si aunado a esto se le añade el desconocimiento mutuo entre los contextos en que se desenvuelve cada alumno, se vuelve cada vez más compleja la educación.

Por eso toda relación de las partes involucradas en el proceso educativo será benéfico para todos, no sólo para los niños, principalmente porque facilitará el trabajo de esta compleja labor aunque para lograr esto primero se requiere que sobre todo los profesores reconozcan que sus conocimientos, en cuanto a educación se refiere, no son superiores a los de los padres simplemente a veces son diferentes. Al crear este ambiente de igualdad y confianza de ambas partes resultara más óptimo el trabajo educativo sobre los individuos. “Dependiendo de la actitud del maestro, algunos padres son capaces de transferir lo que ya

³⁹ Martínez, (1996), p.140.

⁴⁰ Quintana Cabanas, Jose M^a. (coord.) (1993), p. 192.

han aprendido antes y establecer rápidamente una comunicación que promueva las coincidencias entre el ambiente escolar y el familiar.”⁴¹

Una buena relación debe basarse en el entendimiento de las necesidades tanto del niño, como del maestro y de la misma manera de los padres, para lo que se debe permitir la expresión de cada uno de ellos y brindarse apoyo unos a otros para una mejor adaptación.

Respecto a la relación educador-educando notamos que la relación es menor por la cantidad de niños que el primero tiene a su cargo, lo cual, al mismo tiempo favorece el aprendizaje social y el fomento de las normas de convivencia dentro de un grupo, por lo que permite que los niños se manifiestan con mayor independencia y requieran menos ayuda instrumental.

Otro factor que interviene del mismo modo en el desempeño escolar es la manera de actuar de los padres ante la educación, para obtener un resultado eficaz deben servir como modelos de aprendizaje para sus hijos, ayudarles en las tareas de la escuela, desarrollar en ellos la habilidad para resolver problemas, reforzar sus aprendizajes y generarse buenas expectativas de sus hijos.

DIFICULTADES DE LA RELACIÓN FAMILIA ESCUELA.

Podría suponerse que por algunas características que poseen ambos contextos, como pertenecer a la misma cultura, coincidir en algunos objetivos referentes a la educación de los niños y algunos otros, debería existir una mejor interacción, en cambio no es así debido a que son mayores las diferencias. Entre los elementos que marcan la diferencia encontramos las funciones, la organización espacio-temporal y los participantes.

A pesar de los esfuerzos por establecer una buena comunicación no siempre se logra, en ocasiones, porque no se satisfacen las necesidades de ambas partes; los maestros a veces se llegan a quejar porque sienten que su trabajo no es valorado, por las familias, como debería ser, por su parte, algunos padres se ven imposibilitados de participar por sus horarios de trabajo o simplemente sienten cierto desconocimiento ante lo realizado en el aula, por lo que se sienten ajenos a ella y prefieren alejarse. “La familia sólo se limita muchas veces a enviar al niño al colegio, sintiéndose de ese modo sustituida en la tarea educadora y bastante aliviada por lo que supone la traslación de su responsabilidad a otras instancias.”⁴²

Se han realizado investigaciones que revelan que dependen mucho del nivel académico de las familias las relaciones que se tengan con la escuela, por decir los que tienen un nivel educativo más alto se relacionan mejor pues les resulta más fácil la comunicación y cuando surge algún problema saben cómo solucionarlo o por lo menos se dan una idea de cómo hacerlo, en cambio las familias con un menor nivel escolarizado se sienten inferiores frente

⁴¹ Parra y García (2005), p. 83.

⁴² Quintana, (1993), p. 184.

a la institución y no tienen una buena comunicación con ésta, debido a que no saben cómo relacionarse con la escuela sumando a esta situación el sentimiento de incapacidad de aportar algo significativo a la educación escolar, aunque también debemos recalcar que no es un factor determinante.

Uno de los principales errores que cometen los maestros es que conciben a la educación de manera unidireccional, ya que sólo toman en cuenta sus propios intereses y preocupaciones sin ocuparse de las de los padres. En ocasiones se pretende establecer una relación con las familias a través de reuniones, en las que los profesores por medio de un monólogo preelaborado, plantean la problemática en el aula, sus requerimientos y algunas sugerencias de cómo deben educar a sus hijos, sin conocer los puntos de vista de los padres, pero hay que decir que muchas veces estos consejos son en vano porque no coinciden con la forma de pensar de la familia, ni con sus preocupaciones o situaciones en las que viven por lo que no es significativo para ellas y optan por mantenerse al margen de la escuela al no comprender los contenidos propuestos por ésta.

Aunque de la misma manera algunos padres llegan a considerar que les corresponde intervenir más en los centros escolares, ya no sólo en reuniones y pequeñas actividades, la escuela se encarga de alejarlos al no creer conveniente que participen en algunas cuestiones, como la toma de decisiones o la política interna. Como podemos ver cada parte tiene diferentes opiniones acerca de cómo debería ser su participación en el proceso enseñanza-aprendizaje “la diferencia principal radica en que en cada uno de estos contextos se esperan diferentes conductas y roles y se establecen relaciones interpersonales distintas”⁴³

Lo que genera esta situación es que se culpen unos a otros de las cosas que no resultan bien; los padres responsabilizan al magisterio porque piensan que no realizan bien su trabajo, estos culpan a las familias y a los alumnos por no participar y los estudiantes se quejan de los dos anteriores. Debido a una comunicación malinterpretada y falta de entendimiento las partes intervinientes pueden interpretar un mismo comportamiento de diversas formas, por lo que surgen los problemas.

Sin embargo, para que los fines educativos sean más efectivos se debe permitir la participación de los padres en diversas tareas dentro de la escuela, fomentar el trabajo en el hogar con sus hijos y establecer una buena comunicación, en lugar de perder el tiempo pensando en las diferencias que nos lo impiden.

Podemos notar que la buena relación entre la escuela y la familia favorece la formación de mejores personas además de su adaptación, pues recordemos que las conductas que aprendemos tendemos a repetirlas y “en la medida que la persona haya tenido más accidentes en su desarrollo, menos probabilidades tendrá de aceptación a la realidad y por

⁴³ Parra y García (2005), p.72.

lo tanto, estará más predispuesta a presentar síntomas de enfermedad mental o alteraciones en la conducta.”⁴⁴

En síntesis, se puede observar que la comunicación entre padres, escuela y alumnos es fundamental para lograr una educación eficaz, ya que sí se presenta alguna traba para cualquiera de sus involucrados, con la relación que exista será más fácil detectarla, atenderla y resolverla, por lo que tenemos que luchar, principalmente los profesionistas preocupados por el quehacer educativo de buscar e idear las mejores vías para llegar a este fin.

⁴⁴ A.C.P.E.I.N. A.C. (1982), p.336.

CAPÍTULO IV.

EL PEDAGOGO, EN SU LABOR DE ORIENTADOR, COMO MEDIADOR ENTRE LA ESCUELA Y LA FAMILIA.

Un primer punto que se debe desarrollar para hablar del tema es la definición tanto de orientación como de orientador, sobre todo porque este último es un ente muy importante para propiciar y facilitar la relación entre las instituciones educativas y las familias para beneficio tanto de hijos como de alumnos, sobre todo ante las transformaciones políticas, sociales, cibernéticas, genéticas y sexuales de la época y por su puesto por la dificultad que esto conlleva, razón por la que es fundamental conocer quién es, lo que hace, cómo lo hace y con qué propósito.

ORIENTACIÓN.

La orientación es la asistencia sistemática que básicamente se desenvuelve en tres áreas específicas, que son; la intervención, la consultoría y la investigación en los procesos humanos y sus circunstancias en un contexto espacio- temporal e histórico determinado y se proporciona principalmente a una persona para que conozca mejor sus características y potencialidades, y a su vez llegue a la aceptación de su propia realidad.

Al igual que otras disciplinas del área de las humanidades, la Orientación, se caracteriza por llevar a cabo su acción educadora basándose en una serie de ideas acerca del ser humano como considerar que la conducta del individuo depende de la interacción que tiene con su ambiente en un punto específico en el tiempo, cree que el desarrollo humano del individuo tiende al crecimiento saludable, aún en situaciones extremas. Se basa en el principio de que el proceso de intervención es para asistir al individuo en su aprendizaje de selección de metas reales, así como identificar, desarrollar y utilizar los recursos personales y ambientales para alcanzar tales metas.

A través del proceso de orientación y con la colaboración de los individuos se pretende entender los problemas y situaciones intrapersonales e interpersonales de los que serán orientados, definir metas y tomar decisiones pertinentes, planear cursos de acción reflejando las necesidades, intereses, competencias y habilidades de los individuos, familia o grupo con el que se esté tratando, usar los recursos informativos así como los procedimientos profesionales relacionados con el desarrollo y el ajuste personal, emocional, educacional y vocacional.

Esta disciplina requiere creatividad y habilidad al dar respuestas eficaces para la solución de problemas, aprovechando los recursos disponibles de una manera óptima. Se preocupa por que los individuos aprendan a utilizar sus recursos personales y ambientales para enfrentar las diferentes situaciones que se les presentaran y en promover su desarrollo en un contexto social particular.

El proceso de orientación debe servir como fortalecimiento para la persona, para que de forma cuidadosa e informada tome sus propias decisiones y aplique métodos de acción apropiados y que satisfagan las necesidades, requerimientos personales y demandas ambientales.

Lo primordial en la orientación debe ser la prevención y la intervención temprana como alternativas para anticiparse a problemas más serios u obstáculos en el desarrollo del individuo, los cuales se pueden presentar si no se detecta a tiempo. Otro de los aspectos importantes para la orientación debe ser el impulso para la adquisición y desarrollo del bienestar personal y un mejor estilo de vida para el individuo.

Los principales espacios en los que interviene la Orientación o al menos en los que se concentra este trabajo son la familia y la escuela. Quintana define a la orientación familiar como el conjunto de técnicas, métodos, recursos y elementos encaminados a fortalecer las capacidades evidentes y latentes que tienen como objetivo el refuerzo de los vínculos que unen a los miembros de un sistema familiar para que puedan alcanzar los objetivos que tiene la familia como agente o institución educativa. Es necesario ayudar a la familia por la cantidad de tensiones que vive actualmente para lo que le servirá “una orientación que tendrá como propósito aliviar tensiones internas y por ende estar en mejores condiciones para proporcionar a sus descendientes el ambiente propicio para desarrollar una salud mental”⁴⁵

Respecto a la orientación educativa, Nieto y Botías la definen como “un elemento-un concepto que se traduce en un conjunto de servicios y actividades –de la oferta institucional del sistema educativo que contribuye a la calidad y eficacia de la enseñanza.”⁴⁶

Este tipo de orientación es abarcada por el profesional cuyo objetivo de trabajo es la reflexión e intervención sobre el comportamiento humano en situaciones educativas, el cual, desarrolla su actividad fundamentalmente en instituciones dedicadas a la educación en sus diversos niveles y modalidades; tanto en los sistemas reglados como no reglados, formales e informales, y lo ideal sería que lo hiciera durante todo el ciclo vital de los individuos.

Interviene primordialmente en los procesos que afectan al aprendizaje, o que se derivan de este, sin importar si su origen es personal, grupal, social, de salud etc., haciéndose cargo de lo que implica su intervención profesional y si es necesario trabaja en coordinación con un equipo multidisciplinario con la finalidad de ayudar a los educandos. La función educadora se enfoca en facilitar y estimular el desarrollo competente, actitudinal y transformacional del asesorado.

⁴⁵ A.C.P.E.I.N. A.C. (1982), p.334.

⁴⁶ Nieto Cano, José Miguel y Francisco Botías, 2000, p. 79.

Para que los objetivos del sistema escolar resulten más eficaces el orientador debe fomentar la inclusión de actividades en el currículum, que serán necesarias en la vida del niño, hacer que los implicados en la educación de los alumnos los ayuden en dicho proceso educativo, crear conciencia en el profesorado de que deben satisfacer las necesidades sociales y afectivas de los estudiantes y concientizar a los padres de que el apoyo en la educación de sus hijos es indispensable para obtener buenos resultados.

Necesidad de orientación por parte de los estudiantes.

Algo de lo que es importante hablar en este tema es de las necesidades que manifiestan los alumnos, tanto de educación primaria, como de secundaria y bachillerato, por recibir orientación, aunque dependiendo del nivel educativo serán los intereses o preocupaciones que guíen el proceso como se verá a continuación.

Como lo señala Salvador Alcaide, en la educación infantil y primaria los alumnos deben “conseguir adaptarse al medio escolar, al grupo de compañeros, a las tareas propias del aprendizaje” para lo que necesitan ayuda de la Orientación, la cual, debe poner “especial énfasis en la prevención de dificultades de aprendizaje y en la adaptación al nuevo medio social que es diferente del medio familiar del que proviene”.⁴⁷

De acuerdo con Sanz Oro⁴⁸, la necesidad del estudiante de secundaria por recibir ayuda de un orientador se refleja principalmente cuando se presentan situaciones, tales como:

- la elección entre distintas opciones y vías educativas a nivel bachillerato,
- tomar una decisión vocacional,
- necesidad de clarificar y planificar estudios universitarios,
- consultar requisitos para graduarse,
- querer cambiarse de salón,
- al tener problemas con algún profesor,
- problemas financieros,
- problemas personales (ya sea con los padres, amigos u otros),
- dudas sobre sexualidad,
- pretender introducirse en el mundo del trabajo.

En esta etapa, mayormente, el orientador tiene una labor de suma importancia, pues atiende una gran variedad de situaciones-problema, pero cabe señalar que no siempre es recibida por el estudiante que lo necesita debido a distintos motivos como ignorancia, falta de confianza de los alumnos, porque el orientador invierte más tiempo en tareas burocráticas o por creer que lo único que deben atender son situaciones académicas. Respecto a esto el

⁴⁷ Salvador Alcaide, Ana. (2004), p.10

⁴⁸ Sanz Oro, Rafael. (2001), p. 63.

orientador debe poner más énfasis en atender las necesidades y preocupaciones de los alumnos porque sólo así se podrá lograr un buen desarrollo de la persona en su conjunto.

“Las enseñanzas de la educación secundaria obligatoria tienen un sentido propio en tanto en cuanto preparan a los alumnos para que puedan desenvolverse como ciudadanos críticos, activos y responsables.”⁴⁹

La presencia de un buen orientador durante la secundaria significa para los estudiantes la existencia de una persona que atiende sus inquietudes, que disminuye la sensación de angustia ante lo nuevo y que favorece la integración al grupo y a la escuela.

A nivel bachillerato las necesidades de orientación por parte de los estudiantes se relacionan, sobre todo, con el acceso a estudios superiores, debido a que la variedad de opciones es todavía mayor que en secundaria. “Esta multiplicidad de opciones exige que los alumnos reciban una orientación académica y profesional adecuada para que la riqueza de alternativas no se convierta en confusión.”⁵⁰ Determinar y priorizar sus necesidades de orientación universitaria es una tarea indispensable que debe guiar y dar coherencia a los procesos de preparación académica, de tramitación burocrática y toma de decisiones en la elección de carrera y universidad.

El estudiante de este nivel educativo necesita de la orientación para adquirir madurez intelectual y humana y para que a partir de los conocimientos y habilidades adquiridos en esta etapa posea la capacidad para desempeñar funciones sociales de forma competente y responsable.

Cabe señalar que todas y cada una de las experiencias que tenga la persona en sus distintos contextos pueden afectar su vida en el futuro, por lo que es importantísimo que exista buena comunicación entre ellos para lo que es necesario también el apoyo familiar en todos los niveles educativos con el fin de lograr el desarrollo óptimo del individuo. “Un objetivo importante de la educación es alcanzar el pleno desarrollo de las potencialidades específicamente humanas, es decir, lograr el estado de madurez emocional del hombre, el estado de salud mental.”⁵¹

EL PEDAGOGO COMO ORIENTADOR.

El pedagogo, al estar empapado con conocimientos sobre educación, es el profesional más capacitado para orientar las acciones educativas y de formación tanto de los alumnos como de la familia, ya que para realizar su labor utiliza una serie de métodos, estrategias y técnicas que le permiten hacer un mejor proceso enseñanza-aprendizaje, basándose en su formación interdisciplinaria y humanista, ya que utiliza conocimientos derivados de otras

⁴⁹ Martín Elena y Vincent Tirado (Coords), (1997), p. 21.

⁵⁰ Martín Elena y Vincent Tirado (Coords), (1997), p. 21.

⁵¹ A.C.P.E.I.N., A.C. (1982), p. 121.

ciencias como la psicología, la sociología, la antropología, la filosofía, la didáctica, entre otras.

El pedagogo que realiza la función de orientador es un profesionalista con un compromiso social debido a que es el encargado de atender especialmente el desarrollo de los individuos, teniendo en cuenta su proceso de crecimiento y fortaleciendo ciertos atributos, capacidades o habilidades para que puedan alcanzar una vida más plena y que les satisfaga. Su contexto de intervención puede ser en organizaciones educativas, empresariales, comunitarias, asistenciales, de salud o gubernamentales.

La intervención del pedagogo consiste en atender al individuo para que logre un mejor crecimiento a través del desarrollo de sus talentos y habilidades, así como ayudar a las personas a identificar sus problemas y establecer una serie de opciones para solucionarlo. Se habla de que su labor puede ser preventiva porque debe intervenir tempranamente para tratar de resolver ciertas situaciones, problemas u obstáculos que se presenten durante la evolución y desarrollo del individuo.

El orientador se ocupa de las áreas personales que los individuos quieren desarrollar para incrementar su calidad de vida en comparación con un momento determinado en el que se encuentran.

Para llevar a cabo su labor el orientador debe poseer conocimientos a nivel teórico y práctico. En cuanto a nivel teórico los conocimientos se refieren a conceptos, teorías, escuelas, autores, metodologías, etc. y a nivel práctico debe saber técnicas, estrategias y modelos de intervención, así como métodos para hacer diagnósticos.

Al hablar de las funciones que desarrolla el orientador se puede notar que son muy amplias y abarcan diferentes tipos de actuación e intervención entre las que se encuentran; las dirigidas al campo personal, familiar, institucional y educativo en general; desarrollando su trabajo tanto con alumnos, como con los que actúan como agentes educativos, que son los intervinientes directa o indirectamente en dicho proceso, todo esto con la finalidad de colaborar con las escuelas para que se logren los objetivos educativos planteados.

Haciendo un compilado de distintos autores y sus respectivos textos, como Sanz Oro, Salvador Alcaide y Gervilla se citan como las funciones del orientador las siguientes:

CAMPO PERSONAL.

- Asistir al individuo para que logre un mejor desempeño personal, a través del trabajo con sus talentos y posibilidades.
- Intervenir tempranamente para atender aquellos problemas u obstáculos que se le presenten al individuo.

- Atender las demandas relacionadas con la orientación académica y profesional.
- Ayudar a que el individuo asuma sus acciones con responsabilidad.

ÁMBITO FAMILIAR.

- Contribuir en el establecimiento de relaciones fluidas con los padres para facilitar la comunicación del centro con los padres de los alumnos.
- Involucrar a los padres en actividades que sirvan como apoyo para el aprendizaje de sus hijos.
- Colaborar con los padres en el establecimiento de planes de acción a través del análisis y valoración de modelos, técnicas e instrumentos para reforzar la actividad docente.
- Promover la cooperación entre la escuela y la familia para una mejor educación de los alumnos.
- Informar a los padres de las cuestiones que afecten la educación de los alumnos.
- Concientizar y formar a los padres en su responsabilidad educativa mediante pláticas sobre aspectos educativos.

CAMPO INSTITUCIONAL.

- Asesorar y coordinar los programas de atención a la diversidad de aptitudes, intereses y motivaciones de los alumnos adoptando medidas educativas oportunas, flexibles y diferenciadas para la integración.
- Colaborar en la elaboración, evaluación y revisión de los proyectos curriculares.
- Asesorar al equipo directivo en la organización y adopción de medidas para trabajar con los estudiantes.
- Participar en las comisiones de coordinación y juntas de evaluación para asesorar en temas relacionados con la orientación.
- Trabajar con departamentos de orientación y con otros servicios externos.

ÁMBITO EDUCATIVO.

- Detectar las necesidades educativas y dificultades de aprendizaje.
- Comprometer al profesorado para saciar las necesidades afectivas y sociales de los alumnos.

- Ayudar a los maestros en los procesos de enseñanza–aprendizaje.
- Elaborar y difundir material didáctico que sean útiles para los profesores.
- Intervenir con grupos de alumnos en actividades de orientación.
- Atender a familias y alumnos que demandan ayuda o asesoramiento en el ámbito académico, por ejemplo problemas de rendimiento.
- Colaborar como consultores con padres y maestros en el tratamiento de alumnos con necesidades educativas especiales y orientar hacia la modalidad de escolarización más adecuada dependiendo el caso.

Tiene que atender los patrones de conducta o situaciones indeseables adquiridas o vividas por el individuo, generalmente lo que se intenta con la intervención del orientador es encaminar las energías del individuo hacia un desarrollo estable, ayudándolo a compensar las limitaciones que se le presenten, las cuales pueden ser adquiridas accidentalmente, por un factor genético, de nacimiento o ser producto del deterioro normal del organismo.

Particularmente la finalidad con los estudiantes es lograr que se comuniquen de manera eficiente, que aprendan a solucionar sus problemas por sí solos y tomen decisiones lo mejor posible. “El orientador está comprometido en humanizar los sistemas educativos, mejorar el clima de clase y respetar las diferencias individuales para, a partir de ellas, desarrollar todo el potencial y la identidad propia de cada estudiante.”⁵² Esto implica un trabajo en conjunto con la escuela, la familia y la comunidad, además se necesita rediseñar el currículo para adaptarlo a la gran variedad de estudiantes.

Como podemos observar los niveles de intervención conllevan un proceso complejo en donde primeramente hay que hacer una evaluación y diagnóstico que derivaran de una entrevista, plantear objetivos bien definidos con estrategias específicas, además de contemplar los recursos, materiales y capacidades con los que se cuenta y los que son necesarios para atender los requerimientos de la familia que se asistirá, posteriormente llevar a cabo el tratamiento y finalmente evaluar si los objetivos planteados fueron logrados, también pueden proponerse nuevos objetivos.

Las ideas en las que se basa la orientación sobre la naturaleza humana nos proporciona la comprensión del trabajo educativo de los orientadores y nos da una visión de lo benéfico que tiene la intervención y su propósito.

Aunque en ocasiones parece que sus responsabilidades laborales son interminables podemos sintetizar todo si decimos que el orientador debe encargarse en principio de que se sienta la necesidad de un cambio, en seguida de establecer una relación de ayuda, aclarar el

⁵² Sanz Oro, Rafael. (2001), p. 277.

problema detectado, proponer soluciones y metas a alcanzar, llevar a cabo las soluciones propuestas y por último lograr una continuidad en el cambio efectuado.

INTERMEDIARIO ENTRE LA ESCUELA Y LA FAMILIA.

Se dice que el orientador puede fungir como intermediario entre el centro escolar y la familia de los alumnos por la posición ventajosa que ocupa dentro de la escuela pues esto le facilita la comunicación con las personas significativas en la vida del niño y a la vez tiene la oportunidad de observarlo directamente, por esta razón sus funciones “suponen la participación en la planificación y desarrollo de actividades cuyos objetivos son potenciar la relación y comunicación entre padres y profesores, facilitar el intercambio de información, implicar a las familias en las actividades y programas que se realizan en los centros y contribuir a su formación como adultos con responsabilidad directa en la educación de sus hijos.”⁵³

Además de las funciones que tiene el orientador en el ámbito familiar y que se mencionaron anteriormente se desempeña como mediador de conflictos, porque los profesores acuden a la unidad de orientación, para pedir ayuda al orientador en la solución de problemas, pero también los padres acuden allí a buscar soluciones u orientaciones. Sin duda es una labor difícil, porque no se les debe dar la solución concreta, sino que se tiene que consensuar, fomentar un clima de diálogo, ofrecer posibles soluciones y guiar al profesor y a los padres para encontrar entre ambos la solución más efectiva.

Al orientador se le asigna la tarea de trabajar en el estímulo, conservación y recuperación del desarrollo de la personalidad de los estudiantes en lo referente a su salud emocional, madurez psicológica y habilidades sociales, con la finalidad de que tengan un estilo de vida deseable.

El trabajo del orientador se relaciona también con los procesos de toma de decisiones de las personas (ya sea de parte de los padres, profesores o alumnos), pues desarrolla en los individuos competencias que le permitirán tomar decisiones en asuntos críticos. En este sentido lo ayuda a:

- comprender el proceso de toma de decisiones y la relación existente entre causas, impacto y consecuencias.
- explorar recursos, fuentes de información y alternativas.
- establecer posibles cursos de acción para la satisfacción de las necesidades involucradas.

⁵³ Nieto Cano, 2000, p.148.

La orientación trabaja con la persona en el cultivo de condiciones personales que le permitan adquirir y establecer relaciones satisfactorias y productivas, por lo que atiende ciertas condiciones personales del individuo, tales como baja autoestima, limitaciones en habilidades para la interacción social, etc., también les proporciona opiniones para hacerlos entender, decidir y superar tales situaciones.

Las conductas erróneas de los alumnos se pueden modificar si cambiamos primero la conducta con la que los padres responden, esto es tan fácil de entender como explicar que si un integrante de la familia cambia alguna conducta, los demás también necesitarán cambiar su forma de responderle y si no lo hacen no servirá de nada el cambio y las cosas seguirán igual. Lo que se pretende es que se compartan responsabilidades dentro de la familia. La labor del orientador en este caso será ayudar a establecer qué conductas quieren cambiar y cómo pueden hacerlo al utilizar técnicas de modificación de conducta.

La estimulación del potencial para crecer y desarrollarse como persona persigue que el individuo aprenda a entenderse a sí mismo y a su contexto de manera que alcance mayor y mejor refinamiento de sus talentos y las posibilidades de ser más efectivos en la conducción de sus asuntos personales.

Ya se observó que la comunicación entre la escuela y el hogar de los alumnos es de suma importancia para la educación de las personas, sobre todo por los cambios que enfrentamos en la actualidad, tanto a nivel social como institucional por lo que “la tarea del orientador se ha de centrar de un modo especial en crear puentes respecto a los profesores y a los padres. El poder y la eficacia del orientador deriva fundamentalmente del apoyo y confianza que logre por parte de estos dos grupos. De ahí la necesidad de considerarlos no solamente en la planificación, sino también en la implementación de sus programas.”⁵⁴

Por eso se debe reiterar que para que los orientadores puedan realizar bien su trabajo necesitan la colaboración de los padres, pero también estos necesitan ayuda para educar a sus hijos y aunque podríamos decir que el apoyo es recíproco, en cierta medida, el orientador debe poner más de su parte porque regularmente las familias tienden a colaborar más cuando se les ofrece y garantiza una ayuda.

Las notas escolares regularmente son el elemento por el que se genera una relación entre la familia y la escuela debido a que la mayoría de los padres se preocupan si no son buenas, con lo que se ven en la necesidad de acudir a la escuela para solucionar este aspecto, hecho que nos demuestra la importancia que le da nuestra sociedad al rendimiento académico y al reconocimiento, dejando a un lado otros atributos esenciales en la vida del niño como son el grado de socialización que tenga, su integración y adaptación al grupo y a la escuela, etc.

⁵⁴ Quintana Cabanas, José M^a. (coord.) (1993), p.164.

Otro de los medios que facilitan la relación familia-escuela es la llamada Escuela para padres la cual es “una institución de diverso carácter, en relación con los Centros educativos, y en la que mediante conferencias, reuniones, cursos y otros elementos formativos análogos, se pone a los padres al día sobre la problemática de la educación de sus hijos y de su actitud para con los mismos.”⁵⁵

Se debe trabajar con diversos sectores de la población por el desarrollo integral del individuo, es decir, por propiciar el enriquecimiento y pleno desenvolvimiento de la personalidad del individuo en sus circunstancias particulares y de acuerdo a sus propios recursos.

El pedagogo ha de trabajar con la familia, los docentes, los alumnos e incluso la comunidad que los rodea. Las familias pueden intervenir en la gestión y el control de las escuelas a través de los consejos o asociaciones escolares, para lograr mediante cursos de acción que el individuo actúe con sentido ético, responsabilidad consigo mismo y autonomía en y por la sociedad que lo rodea.

Actualmente la orientación pone mayor énfasis en lo comunitario, es decir trata de abarcar más sujetos, que su ayuda resulte más eficaz y también trata de evitar posibles problemas o que se requiera otro tipo de ayuda.

Como ya se mencionó, para lograr un buen trabajo el orientador debe actuar tanto con padres como con los profesores, incluso a veces tendrá la necesidad de cambiar sus propias actitudes y las de los demás, renovar los procedimientos a los que está acostumbrado a utilizar y adecuarse a las necesidades de cada familia, principalmente, porque el proceso educativo no se da en un solo espacio y tiempo, sino que se da en diferentes ambientes y durante toda la vida, por lo que es necesario trabajar con todos los involucrados en dicho proceso y optimizar la educación de los sujetos para el futuro, a través de los que pasaran más tiempo con ellos, que regularmente son los familiares.

También debe trabajar individual y colectivamente con los alumnos, pues de esta manera facilitará la integración personal de los procesos de aprendizaje, para lo cual es necesaria no sólo una formación profesional, sino tener un sentido humanista que le permita involucrarse y preocuparse realmente por los problemas de los alumnos.

Las relaciones son la base del trabajo del orientador es por esto que se requiere capacitarlo para que tenga la aptitud de responder sensible y competentemente a las circunstancias de los individuos y de los grupos con los cuales se involucra. La persona dedicada a esta profesión debe hacer un intenso esfuerzo en el ámbito intelectual, emocional y de actuación al adquirir las aptitudes necesarias para el ejercicio eficiente de la orientación, colocándose en el lugar de la persona a la que ayudará, mostrar respeto por los otros y una formación

⁵⁵ Quintana, (1993), p. 197.

crítica y reflexiva, en pocas palabras, se debe incluir en su formación competencias como la asertividad, la empatía, el saber escuchar, debe saber ganarse al otro, ser cercano, ser una especie de líder, etc.

TRABAJO CON LAS FAMILIAS.

Es importante tratar este tema en un apartado especial ya que en este trabajo se ha insistido mucho en la importancia de la familia en la educación de los individuos por lo que se debe recalcar y tomar en cuenta ciertos aspectos, para realizar un buen trabajo con las familias.

El trabajo del orientador con la familia, cobró importancia desde que se reconoció que para obtener resultados eficaces era necesario incluir a la familia del alumno, puesto que es una valiosa fuente de información y si se aísla al alumno es como si se encontrara en un ambiente artificial y nos daría datos erróneos con los cuales trabajar. Al darse cuenta de esto se propuso que para trabajar con el sujeto primero se debía tomar en cuenta el contexto que lo rodea y en el que se desenvuelve con el fin de prevenir y remediar los problemas emocionales y escolares de los individuos que generalmente son producidos o acrecentados en la familia.

Al trabajar con los alumnos, el pedagogo, debe conocer a cada niño individualmente, para lo que es necesaria una observación extensiva en situaciones y momentos diferentes que puede ser complementada con los datos que aporten los padres, que son la principal fuente de información ya que pueden decir cómo funciona la familia, que necesidades y recursos poseen y están con sus hijos en diferentes contextos.

Es importante que el trabajo del pedagogo se auxilie de los conocimientos que puedan proporcionar los padres pues al no tomarlos en cuenta se corre el peligro de que se vea al niño desde un solo punto de vista, por lo que se pueden descuidar problemas importantes que experimentan los padres. “La continuidad del contacto del niño con sus padres da mayor coherencia a las oportunidades de aprendizaje e incrementa las probabilidades de generalizar y mantener los progresos.”⁵⁶

Cuando hay una comunicación abierta entre padres y profesionales hay mayor grado de satisfacción porque se conocen las expectativas de ambos. Al ser diferentes sus roles y conocimientos deben utilizarlos como complemento para lograr una mejor educación en los individuos.

Anteriormente se habló de lo que es la orientación familiar y se dijo que se centra fundamentalmente en proporcionar ayuda técnica con el fin de que se propicie un progreso en todos los integrantes de la familia y lo hace tomando en cuenta el contexto, las

⁵⁶ Cunningham, Cliff, Davis, H. (1994), p.15.

relaciones, las interacciones entre ellos, etc. para de esta manera, llegar al punto problemático.

En esta época este tipo de orientación se ha convertido en indispensable para algunos padres debido a las presiones a las que se enfrentan en la actualidad, en ocasiones por la situación económica que los obliga a pasar mucho tiempo fuera de casa o por las múltiples actividades que tienen que realizar con lo que sufren un desgaste físico importante que les dificulta atender a sus hijos por la falta de tiempo y se ven en la necesidad de auxiliarse de diversos recursos para poder cumplir con su labor educativa y uno de estos recursos podría ser la Orientación educativa.

Sin embargo, el pedagogo que trabaje con las familias debe considerar algunos puntos, que pudieran parecer muy obvios pero son de suma importancia para el desarrollo óptimo de los individuos.

En el trabajo con los padres hay que empezar por saber e indagar lo que ellos sienten, necesitan y esperan. Se debe tener idea de lo que significa ser padres y cómo funcionan las familias para poder trabajar con ellos.

El pedagogo debe tomar en cuenta que para el tratamiento de las personas deben verlos dentro de su contexto familiar.

Los padres, los maestros y orientadores deben ponerse de acuerdo, desde el inicio de cada curso, en lo que se proponen lograr con los estudiantes, pues si cada uno tiene distintas visiones u objetivos será muy difícil obtener un buen resultado.

También debe tener la capacidad de explorar a la familia y detectar sus problemas así como evaluar la posibilidad de algún cambio antes de intervenir en la solución de algún conflicto. Hay que poner en claro como desea convivir la familia.

La mejor forma de que el orientador trabaje con las familias es ayudándolas a que se ayuden a sí mismas.

El profesional debe adoptar sus métodos a cada familia porque cada una es diferente, por lo que es imposible tratar a todas de la misma manera.

Se debe buscar un lugar y tiempo de encuentro y reflexión para las familias.

Las familias deben ser consideradas parte de la solución y no nada más del problema.

Tomar en cuenta las necesidades de sus hijos o alumnos.

Hacer que los padres recuerden su niñez y que vean a sus hijos tal cual son.

Los profesionales deben descubrir nuevas habilidades educativas de los padres.

Los padres y profesionales deberán usar su creatividad.

Se debe ser conscientes de que al momento en que el pedagogo interviene en una familia pasa a formar parte del sistema familiar y, al mismo tiempo, aunque pudiera parecer contradictorio al trabajar con las familias tiene un punto de vista novedoso en comparación con sus miembros porque en cierto sentido está alejado de los conflictos que las dividen, no obstante, esto podría ser una desventaja porque debe tener mucho cuidado y empeñarse en aprender como funciona cada familia y otros aspectos importantes que podrían resultar bastante obvios para las familias y pasar desapercibidos por el pedagogo.

Uno de los aspectos humanos a los que debemos sacar provecho, es el emocional ya que el equilibrio de este, permite pensar y actuar positivamente, para lograr esto se necesita una buena motivación por parte de los que rodean a los estudiantes, como son, la familia, los profesores, los pedagogos y demás personal involucrado en el proceso educativo, los cuales deben ser empáticos principalmente con el estudiante, es decir, observar, percibir y comprender los sentimientos y reacciones emocionales de las personas con las que interactuamos, lo que traerá buenos resultados en el aspecto escolar y en la vida familiar, porque de esta forma transmiten que están comprendiéndolos, simpatía, interés, respeto, etc.

Para las personas con necesidades educativas especiales debe haber continuidad en la atención y servicio que requieren ya que muchas veces se les proporciona sólo mientras están en la edad escolar.

Hay que entender un punto muy importante que es que el orientado es el protagonista del proceso, que posee la capacidad y los recursos personales para actuar como persona autónoma y dueña de sí misma y el orientador es un profesionalista que no conoce todo lo que le acontece a los orientados, por el contrario, es la persona facilitadora y estimuladora del proceso de asistencia para los individuos, es un agente para el cambio intencional para lo cual tiene que conocer a los sujetos poco a poco.

Se recuerda que una forma de hacerlo puede iniciarse básicamente con la entrevista ya que es el medio más adecuado para llevar a cabo el intercambio de ideas e información relevante sobre el proceso educativo de los alumnos. Los propósitos de la entrevista son: que se conozcan y se comprendan los ambientes en los que se desenvuelve el niño; el intercambio de información acerca del alumno, es decir, hacer una evaluación y un diagnóstico; que se lleve a cabo un plan para resolver el problema educativo del niño y orientar a los padres en la educación de sus hijos.

Al realizar la entrevista el orientador debe cuidar algunos detalles como son; el señalar un horario, preparar la entrevista que aplicará a los involucrados (padres, maestros, alumnos y otros posibles), establecer un ambiente agradable, demostrar simpatía y amabilidad, destacar el lado positivo del alumno, usar términos y vocabulario que entiendan fácilmente

los padres, también debe ser sincero, veraz, juzgar sutil y discretamente, hacer comentarios con prudencia y registrar cuidadosamente los datos más relevantes.

El problema es que sólo se recurre a este recurso cuando se detecta algún problema, frecuentemente relacionado con los resultados escolares y lo más recomendable sería que el servicio de orientación se diera a todos los alumnos sin importar que no presenten un problema grave, simplemente con el fin de optimizar su proceso educativo.

Con el fin de que los padres adquieran o mejoren sus prácticas educativas, el pedagogo puede hacer folletos o revistas que informen a los padres sobre el desarrollo y cuidado de los niños, así como fomentar actividades donde los niños, familias y educadores hagan cosas juntos.

Tenemos que reconocer los problemas actuales para dar nuevas alternativas.

Es necesario innovar y pensar en otros contextos que van a compartir la labor educativa y de formación como los internados, medios de comunicación, internet, video-juegos, etc. La solución reside en integrarlos y convertirlos en elementos útiles para la familia.

Con los cambios económicos y sociales que hemos tenido en los últimos años es necesario considerar otras alternativas de educación y formación para los hijos, pues recordemos que regularmente en las parejas de hoy ambos padres trabajan gran parte del día y otros son divorciados con lo que asumen su rol de padres de otra manera, por lo que se están descuidando algunas de sus funciones básicas así como dejar de ser las figuras de apego primarias pues muchas de las veces dejan a sus hijos a cargo de los abuelos para que ellos puedan satisfacer las necesidades económicas o por otros motivos como la irresponsabilidad.

Una alternativa podría ser dejar a los hijos en guarderías, o centros educativos que ofrezcan un amplio horario, calidad en sus servicios y personal capacitado, pues con estos elementos a su favor se puede garantizar el desarrollo y la educación inicial de los niños ya que se encuentra a cargo de profesionales que tienen conocimientos amplios y bien fundamentados y no sólo con la abuela o cualquier otro familiar que sólo hará lo que pueda para educarlo, por esta razón los nuevos y futuros padres deben considerar la posibilidad de que existan múltiples cuidadoras para que de una u otra forma cumplan lo mejor posible con las funciones que se les atribuyen, pero hay que dejar en claro que siempre debe existir comunicación, contacto y cierta responsabilidad con la escuela o centro que atienda a su hijo porque si creen que tan sólo por llevarlo ahí va a estar bien están equivocados, no deben desligarse por completo.

Esto podría sonar muy escandaloso para algunos, sobre todo, porque podría parecer que lo que se está diciendo es que existe alguien más que puede remplazar a los padres en las funciones que desde siempre les han sido asignadas, desarrollándolas correctamente, y no

es así, simplemente lo que se está proponiendo es que los futuros y nuevos padres consideren que la mejor opción para la educación de sus hijos podría ser dejarlos a cargo de personas que tienen conocimientos de lo que es el desarrollo del niño, métodos de enseñanza-aprendizaje, etc. que contribuirán en la educación de sus hijos. La presencia de la familia es muy importante en la educación y desarrollo de los individuos, sin embargo, estamos ante una realidad que no podemos negar, los tiempos han cambiado y los padres pasan menos tiempo con sus hijos, por lo que tenemos que adaptarnos a las nuevas situaciones. Se debe ver como una ayuda, un complemento de las funciones de los padres para atender mejor a sus hijos.

Finalmente, para cerrar este tema, se puede decir que el orientador tendrá que ampliar su actividad, ya no sólo deberá trabajar con los estudiantes en los centros escolares, sino que ahora su labor se amplía a trabajar dentro del entorno familiar, pues como ya hemos visto la familia es una fuente de estabilidad para todos sus integrantes, por eso es importante que la preparación de los orientadores abarque este ámbito para saber cómo y cuándo ofrecer estos servicios.

Otra de las cosas en las que hay que trabajar y que se mencionó al principio de este capítulo, es en proporcionar información, es decir, explicarle a la sociedad qué esta profesión puede ayudarles a solucionar o a mejorar distintos aspectos de su vida, ya sea en lo académico, en lo familiar, lo emocional, etc., que los puede guiar en la solución de problemas, informarlos para la toma de decisiones, asistirlos en su proceso de desarrollo, etc., así como también se debe informar de cuándo y cómo se puede utilizar la Orientación, para que a través del conocimiento de estas cuestiones la gente acuda a ella y la utilice como una herramienta de la vida cotidiana, además de que comprenda y apoye, en lo que sea necesario, la labor de la orientación.

Los roles y funciones del orientador educativo dependen de una serie de factores como los acontecimientos sociales del momento, la política educativa, las organizaciones profesionales, las teorías imperantes de la profesión y los avances tecnológicos, lo cual genera confusión y evidencia más la necesidad de clarificar la situación, pues “de ello depende que los orientadores puedan explicar a otros en qué consiste su trabajo, clarificar expectativas, abrir puertas para introducir el concepto de “innovación educativa” y mejorar las posibilidades de poder ser vistos como parte de un equipo de educadores en un centro escolar.”⁵⁷ Esto también le permitirá, al orientador, el mejor trabajo con los estudiantes y sus familias, con lo que se formaría la triada perfecta para alcanzar un estilo de vida deseable en las personas.

⁵⁷ Sanz Oro, Rafael, (2001), p.65.

CONCLUSIONES.

La familia ha sido un factor fundamental en la vida de los seres humanos, tanto que a pesar de que la humanidad ha atravesado por múltiples cambios sociales, económicos, tecnológicos y de todo tipo, la familia sigue vigente a pesar de que también ha sufrido modificaciones.

Como se revisó a lo largo del trabajo, el ámbito familiar es uno de los elementos sociales de mayor influencia para el individuo, sobre todo los padres, son importantes para los hijos a tal grado que determinan su vida, en gran parte por el estilo de vida que les proporcionan y también por la educación que les dan.

Pero también hay otra institución trascendental para los humanos y es la escuela ya que cumple un papel significativo en el desarrollo de las personas pues su principal objetivo es la educación de los individuos, lo cual es una labor muy difícil, porque cada individuo es diferente y la escuela debe tratar de satisfacer las necesidades de la mayoría.

Precisamente por esto la escuela necesita de la familia ya que al ser ésta el origen de los individuos y donde generalmente comienzan a formarse, a educarse, y a adquirir sus primeros hábitos, etc., puede ayudar mucho al sistema educativo a cumplir con sus objetivos, entre los que esta la transmisión de conocimientos y de cultura, lo cual es un proceso permanente que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad.

Pero hoy en día es muy complicado para los padres participar en cuestiones escolares, debido a que la mayoría de las parejas tienen que realizar otro tipo de actividades que les dificultan involucrarse en la educación de sus hijos.

Si a estas mismas dificultades le sumamos desinterés de los padres por buscar alguna manera de colaborar, provoca que los maestros se desilusionen un poco, al no recibir el apoyo necesario para cumplir con su labor educativa y en cierta parte provoca que pierdan el empeño en sus labores, así como en incluir a los padres en la educación de sus hijos.

Otras de las dificultades más frecuentes con las que se ha enfrentado la escuela es que muchas veces los padres no están conscientes de su función y se rehúsan a colaborar con la escuela, lo cual es un gran problema porque es en el hogar donde se pueden reforzar más las enseñanzas de la escuela.

En cambio para otros padres es difícil ayudar a sus hijos en las tareas escolares debido a que creen que no poseen los conocimientos necesarios para hacerlo o en ocasiones ponen como pretexto que ya no se acuerdan de lo que vieron en la escuela.

Como se puede notar, muchos de los padres piensan que las labores escolares son responsabilidad sólo de los hijos, pues son ellos los que van a la escuela y no se preocupan por lo menos de revisar que realmente estén cumpliendo con sus obligaciones o que hagan lo que se les pide y como debe ser.

Tomando en cuenta dichos problemas, de entre muchos otros, consideró que una de las alternativas para enfrentar estas dificultades puede empezar por informar a la sociedad en general sobre la importancia que tiene para los niños el recibir apoyo familiar no sólo para cumplir con los objetivos escolares, sino para el desarrollo óptimo de cada persona.

Es necesario que no sólo los padres, sino también los maestros conozcan, comprendan y reflexionen sobre la importancia de su labor educativa y la trascendencia que tiene a nivel social, pues siendo conscientes de lo que implica el formar individuos tal vez se hagan más responsables de su actuar y lo lleven a cabo de una manera más preparada.

La vida de un gran número de niños se desarrolla principalmente en dos ámbitos; el familiar y el escolar, los cuales, repercuten en la conformación de la personalidad de dichos niños, actuando paralelamente en tiempo y a veces en espacio, por ello, la necesidad de colaboración y sobre todo de comunicación entre aquellos que intervienen en el desarrollo y formación del niño.

Padres y profesores deben redefinir sus relaciones de tal manera que exista más colaboración en lugar de conflicto. Los pedagogos como profesionistas encargados de la educación tenemos la responsabilidad de dar apertura a estas relaciones entre los implicados en el proceso educativo, así como guiarlos en su labor, tomando en cuenta principalmente las características, necesidades, intereses y dificultades de las familias actuales, así como la situación a nivel institucional.

Al existir dichos elementos de comunicación y colaboración, se puede lograr una visión más amplia del alumno y la disminución de diferencias y contrariedades entre la escuela y la familia, lo que a su vez ayudará a edificar una intencionalidad educativa común, planear acciones en conjunto y recibir apoyo mutuo.

Al ser el trabajo de estas dos instituciones algo común aumenta su importancia debido a que el proceso educativo de ambos tiene continuidad a lo largo del día, por el contrario cuando no es así, el estilo de vida que el niño lleva en su hogar puede afectar su desempeño escolar y viceversa.

Como claramente es señalado, “La participación de los padres en la vida escolar parece tener repercusiones tales como una mayor autoestima de los niños, un mejor rendimiento

escolar, mejores relaciones padres-hijos y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela.”⁵⁸

También es indispensable que, sobre todo en educación básica, los maestros conozcan las inquietudes que los padres tienen acerca de la educación de sus hijos, sus necesidades, las dificultades a las que se enfrentan, así como conocer cuándo y en qué horario se les facilita colaborar en cuestiones de la escuela, de esta manera se podrán conocer los verdaderos intereses de los padres y se intentará responder a sus necesidades.

Asimismo, es aconsejable que los padres sugieran algunas recomendaciones a los maestros sobre técnicas que pueden utilizar en la enseñanza de sus hijos, así se pueden tener mejores logros y se puede responder con mayor eficacia a las necesidades reales de los padres y de los alumnos.

Como podemos ver, es necesario que no sólo hoy, sino que continuemos actuando creativamente, planear y programar proyectos educativos, pero pensando en situaciones futuras, es decir, pensando, cómo será el hombre del mañana, cuáles serán sus requerimientos y necesidades, así como tomar en cuenta la situación actual, ya que nos enfrentamos a constantes cambios y tenemos que ir innovando.

⁵⁸Revista enfoques educativos.(2008).

BIBLIOGRAFÍA.

- ❖ A.C.P.E.I.N. A.C. (1982). El niño y la familia. México: Compendio del XI Congreso Mundial de la Federación Internacional para la Educación de los padres.
- ❖ Aguilar Ramos, María de Carmen (2002). Educación familiar. Una propuesta disciplinar y curricular. Málaga: Aljibe.
- ❖ Alarid, Humberto Jaime, Arnulfo Irigoyen Coria (1982). Fundamentos de Medicina familiar. México: Medicina Familiar Mexicana.
- ❖ Cunningham, Cliff, Hilton Davis. (1994). Marcos de colaboración. México: Siglo XXI.
- ❖ El financiero en línea. (2008). *La familia núcleo básico de las sociedades prehispánicas*. Recuperado en marzo 6, 2008 disponible en <http://www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/>
- ❖ Eroles, Carlos (1998). Familia y trabajo social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional. Buenos Aires: Espacio.
- ❖ Forcano, B. (1995). Nuevo modelo de terapia y familia. Madrid: Nueva Utopía.
- ❖ Galli, Norberto (1976). La pedagogía familiar hoy. Barcelona, España: Herder.
- ❖ Gervilla, Enrique (Coordinación). (2003). Educación Familiar. Nuevas relaciones humanas y humanizadoras. Madrid, España: Narcea, S.A. de Ediciones.
- ❖ Giberti, Eva (2005). La familia a pesar de todo. Buenos Aires: Novedades educativas.
- ❖ Gimeno, Adelina (1999). La familia: el desafío de la diversidad. Barcelona, España: Ariel.
- ❖ Gomes, C. (2001). Procesos sociales, población y familia. Alternativas teóricas y empíricas en las investigaciones sobre vida doméstica. México: Miguel Ángel Porrúa-FLACSO.
- ❖ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. (2007). “*Estadísticas a propósito del día de la familia mexicana*” *Datos nacionales*. Recuperado en noviembre 25, 2008 disponible en <http://www.inegi.gob.mx>
- ❖ Instituto Interamericano del Niño. (2004). *Concepto de familia*. Recuperado en febrero 24, 2008 disponible en http://www.iin.oea.org/cursos_a_distancia/
- ❖ Maldonado, I. (Coordinación). (1993). Familias: una historia siempre nueva. México: CIIH-UNAM-Miguel Ángel Porrúa.
- ❖ Martín, Elena y Vincent Tirado. (coords.)(1997). La orientación educativa y profesional en la educación secundaria. Barcelona, España: Horsori.
- ❖ Martínez González Raquel-Amaya. (1996). Familia y educación. Fundamentos teóricos y metodológicos. España: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo.

- ❖ Minuchin, P., Colapinto, J., Minuchin, S. (2000). Pobreza, institución, familia. Buenos Aires: Amorrortu.
- ❖ Minuchin, Salvador. (1999). Familias y Terapia familiar. España: Gedisa.
- ❖ Nieto Cano, José Miguel y Francisco Botías Pelegrín. (2000). Los equipos de orientación educativa y psicopedagógica. Barcelona, España: Ariel.
- ❖ Parra Velasco, María Luisa y García-Sellers, Martha Julia. (2005). Comunicación entre la escuela y la familia. Fortaleciendo las bases para el éxito escolar. Barcelona, España: Paidós.
- ❖ Quintana Cabanas, Jose M^a (Coordinación). (1993). Pedagogía familiar. Madrid, España: Narcea, S.A. de Ediciones.
- ❖ Revista enfoques educativos.(2008). *Relación entre la familia y la escuela*. Recuperado en abril 10, 2009 disponible en <http://www.enfoqueseducativos.es>
- ❖ Rodríguez, P. (Coordinación). (2004). La familia en Iberoamérica. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- ❖ Salvador Alcaide, Ana. (2004). Evaluación y tratamiento psicopedagógicos. Madrid, España: Narcea.
- ❖ Sanz Oro, Rafael. (2001). Orientación Psicopedagógica y calidad educativa. Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- ❖ Vargas, J. e Ibáñez, J. (2006). Solucionando los problemas de pareja y familia. México: Pax México.